

SEMANARIO GAFICO DE LOS TOROS

El Ruedo



5
PTS

Carralier

REMEMBRANZAS TAURINAS

Pacomio Peribáñez y Antón

El suplicio mitológico de Sísifo encierra a veces un simbolismo, cuando se trata de la lucha de muchos hombres por la existencia o por el bienestar; subir con una piedra grande una empinada cuesta y verla rodar cuando se va acercando el fin de la ascensión, para volver a realizar ésta nuevamente, es un tormento que acaba por destruir todas las energías y todas las ilusiones, haciendo que el que las pierde se abandone a todos los pesimismo.

Esto es lo primero que se nos ocurre pensar al ocuparnos de Pacomio Peribáñez y Antón, a quien conocemos desde que el día 24 de junio de 1907 la vimos torear en Eibar (Guipúzcoa) una novillada económica, alternando con Vicente Sanz, «Ma'apczuelos».

Nació Peribáñez en Valladolid el 14 de mayo de 1882; hizo sus primeros ensayos tauromáquicos en los pueblos castellanos; fué matador de novillos desde que el 22 de mayo de 1902 actuó como tal en Tudela del Duero, y unas veces estoqueando y otras banderilleando — particularmente en la Plaza vallisoletana — realizó un aprendizaje completo, preparatorio de su presentación en Madrid, efectuada, con lisonjero éxito, el 29 de junio de 1908, alternando con «Platerito» y «Punteret» en la lidia de seis astados de Pablo Romero.

Subió su cartel como la espuma; en la temporada de 1909 toreó cuarenta y cuatro veces, trece de ellas en la Plaza de Madrid; fué un novillero de los más cotizados; su serenidad en el ruedo y su capacidad se hicieron proverbiales; imparcialmente juzgado fué superior a José Morales, «Ostioncito», con quien sus paisanos quisieron establecer una rivalidad, y con fecha 24 de septiembre de 1911 tomó la alternativa en Valladolid, mediante cesión que le hizo «Manolete» del toro «Calesero», chorreado, de González Nandín, actuando Rodolfo Gaona de segundo espada.

Ya era matador de toros y en aquel momento de su historia tauromáca escribieron de él «Dulzuras» y «Recortes», en su obra *Las estrellas del toreo*, los conceptos siguientes: «Es un diestro perfectamente enterado de los menesteres de su profesión, que sabe más que muchos de alto copete y que, a poca calma que tenga y se haga cargo de las circunstancias que le rodean, puede colocarse en el lugar envidiable a que aspira y puede ganar dinero en abundancia. Sabe y creemos que puede».



Pacomio Peribáñez a la salida de un quite

No vió confirmada su alternativa en Madrid hasta el 21 de septiembre de 1913; tuvo esta vez por padrino al veterano «Guerrero» y por compañero a «Celita»; se lidiaron toros de Sánchez Tardío y estuvo muy bien en los dos.

Pacomio Peribáñez se doctoró en circunstancias difíciles para medrar. «Bombita» y «Machaquito» no habrían de retirarse hasta terminar la temporada de 1913; Vicente Pastor y Rafael «el Gallo» contaban con muy considerables masas de partidarios y disfrutaban de mucha popularidad; la aparición de «Joselito» y Belmonte acaparó la atención de todos, aficionados e indiferentes, y Pacomio Peribáñez, al subir la empinada cuesta con la gran piedra al hombro, toreó catorce corridas en 1912; diez, en 1913; doce, en 1914; trece,



Pacomio Peribáñez matando un toro de Pérez Tabernero en la Plaza de Valladolid



Pacomio Peribáñez y Antón

en 1915; en 1916 realiza un supremo esfuerzo y sus triunfos en la Plaza de Madrid hacen que la Empresa organice para el día 18 de junio una corrida extraordinaria para que en ella actúe, mano a mano, con Florentino Ballesteros (última novedad en aquellos días, por su reciente doctorado) en la lidia de seis toros de don Eduardo Olea. Sus repetidas llamadas a la atención en aquella primavera parecían prometerle su llegada a la meta soñada; pero la fatalidad se cruzó en su camino para cortar el paso: al entrar a matar en la mencionada corrida a su primer toro, llamado «Danés», negro zaino, fué cogido por el pecho y sufrió una cornada gravísima que inspiró serios cuidados y le restó facultades.

No fué éste el único percance en aquel año, pues el 18 de septiembre, en Valladolid, sufrió otra cornada de un toro de Benjumea, esta vez en la pierna derecha.

Después de tantos esfuerzos, allá fué la pesada carga, rodando cuesta abajo, para empezar de nuevo a subir con ella. No obstante las muchas corridas que perdió a causa de los mencionados accidentes, toreó en 1916 veinticuatro, más que nunca, pero...

Aún fué más funesta para él la temporada de 1917, pues el 29 de abril salió de Madrid, en excursión de recreo con su esposa, la actriz Araceli Sánchez Imaz, en una motocicleta, por la carretera de Extremadura, y a consecuencia de un violento choque con un camión militar, resultaron heridos de tanta gravedad los esposos que Pacomio Peribáñez no pudo torear en el resto del año.

En 1918 tomó parte en trece corridas, toreadas con verdadero trabajo; la merma de facultades físicas no le permitía hacer nuevos esfuerzos, y en 1919 decidió retirarse. Fué en Valladolid, el día 21 de septiembre; le acompañaron su paisano Félix Merino, «Varelito» y Sánchez Mejías, y él se limitó a matar — muy lucidamente por cierto — al toro «Carnérito», de Villagodio.

Volvió pronto a vestir el traje de luces, pero como banderillero. Trabajó a las órdenes de Sánchez Mejías, del rejoneador don Antonio Cañero, de «Maravilla», de su paisano Fernando Domínguez; fué actor cómico y actuó con su esposa en la compañía de Valeriano León; los sueños de gloria se habían desvanecido.

Sin hacer concesiones al superlativo elogioso y sin permitir que se nos desmande la hipérbole, podemos afirmar que Pacomio Peribáñez fué un torero completo y que, aunque falto de originalidad, tuvo en sus manos los resortes necesarios para ascender a la primera fila. Diríase que una fuerza oculta, una fuerza misteriosa, iba poniendo obstáculos en su camino para que no se realizara su arribo a las alturas, y al decidirse la batalla en la región del insondable destino, el derrotado fué él. Una lástima.

DON VENTURA

El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 - Teléfs. 256165-256164
Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 22 64 56
Año XIV - Madrid, 6 de junio de 1957 - N.º 676



* Cada semana *

LA PRIMERA de LAS BENEFICAS

Gran corrida extraordinaria de BENEFICENCIA



Plaza de Toros de MADRID
EL JUEVES. 6 DE JUNIO DE 1957
DON CARLOS ARRUZA
HERNANDEZ TOROS D. ANTONIO Y D. CARLOS URQUIJO DE FEDERICO ESPADAS
JULIO APARICIO • MIGUEL BAEZ • LITRI
MANUEL VAZQUEZ

HOY jueves, cuando este número de EL RUEDO sale a la venta, se celebrará, «si el tiempo no lo impide», la tradicional corrida de la Beneficencia, primera de la serie de carteles de mayor importancia, que completa la iniciada en la feria de San Isidro.

Por fortuna, la meiotía del tiempo, que este año ha tardado mucho en coincidir con el calendario, hace pensar en la tarde luminosa y cálida que exige para su brillantez, para su «clima», la fiesta de los toros. Todo está a punto hoy: el cartel y la taquilla; aunque ésta resulte innecesaria, ya que el pedido de localidades ha rebasado en mucho la capacidad de la Plaza de las Ventas.

El buen tino que para organizar tiene siempre el presidente de la Diputación Provincial, marqués de la Valdavia, se ha visto favorecido este año por la circunstancia de aparecer en el cartel los mismos diestros — Julio Aparicio, «Litri» y Manolo Vázquez — que torearon en la corrida del 14 de mayo, de tan grata recordación. A ello se suma una ganadería de tanto prestigio como es la de don Antonio Urquijo y la atracción de la presencia de Carlos Arruza como rejoneador en el ruedo de donde partió para una carrera triunfal.

El cartel, en suma, responde al momento taurino actual y al interés de los aficionados. Tiene, además, la corrida de la Beneficencia un prestigio especial. Sus ingresos, año tras año, se dedican íntegramente al sostenimiento del Hospital General, que funda su fama, su crédito, en el cuadro de eminentes especialistas que en él atienden a millares de personas, no solamente de Madrid, sino de toda España y del extranjero, y que complementa así con amor y generosidad la obra social que en este orden de la asistencia médica realiza nuestro régimen.

El público se siente así un poco protagonista de la buena obra y no regatea su colaboración, cualquiera que sea la aportación a que se le invite en lo que toca a la adquisición de las localidades. Se da, además, el caso, fácilmente comprobable, de que cuando en Madrid se anuncia un espectáculo de esta importancia, ya no son únicamente los residentes en Madrid quienes asisten, sino que a favor de las facilidades actuales para los desplazamientos, acuden aficionados hasta de lugares remotos de la geografía española. Todo confluye, por tanto, a que esta gran corrida de la Beneficencia, costumbre pública

iniciada hace ya más de un siglo, adquiriera ese rango inusitado al que contribuye de otra parte la presencia en la Plaza de las más altas autoridades del Estado.

Para dar realce al acontecimiento, al marqués de la Valdavia todo le parece poco: convoca a dibujantes y pintores para que cada año ofrezcan un cartel distinto, que formarán en su día una galería interesante. Organiza conferencias a cargo de prestigiosos escritores y alienta siempre a que las mujeres vayan a la Plaza luciendo el airón lleno de gracia y de majeza de la mantilla.

Pero a esta última llamada, y es de sentir, no se suele responder sino en proporción mínima; porque los tiempos han cambiado y hasta los modernos vehículos, aerodinámicos y achatados, a los que hay que entrar en una profunda e incómoda inclinación, son un obstáculo a que nuestras mujeres puedan adornarse con el atavío clásico que tanto realza su belleza.

De cualquier suerte, la asistencia de nuestras mujeres a la corrida de Beneficencia es un atractivo más a los muchos enumerados. Y como las cuadrillas ya estarán casi a punto de hacer el paseillo, ante el lleno rebosante, sólo queda concluir con la frase tradicional.

Que Dios reparta suerte.



El cartel premiado
(Foto Diego)

¡A los toros!...

La novillada del jueves y la corrida en MADRID



Enrique Orive iniciando «El Trianero» en un uno de los lucidísimos quites que hizo en la novillada del domingo. También Juan Jiménez hizo cosas muy buenas con el capote



RESES DE DOÑA EUSEBIA GALACHE DE COBALEDA PARA ENRIQUE ORIVE, JUAN JIMENEZ, «EL TRIANERO», Y RAFAEL JIMENEZ, «CHICUELO», HIJO. EL ULTIMO, DE SEVILLA, NUEVO EN MADRID

RESES DE DON TOMAS PRIETO DE LA CAL PARA CARLOS CORPAS, JOSE ORDOÑEZ Y ANTONIO DEL OLIVAR

La novillada del jueves

EL 24 de mayo de 1928 hizo Manuel Jiménez, «Chicuelo», en la Plaza de toros de Madrid, una de las faenas cumbres del toreo al toro «Corchaito», de la ganadería de don Graciliano Pérez Tabernero. El 30 de mayo de 1957 se presentó al público madrileño Rafael Jiménez, «Chicuelo», hijo. Los aficionados no olvidaron la primera de las citadas fechas y recordarán muchísimas veces la segunda. «Chicuelo», hijo, ha llegado a Madrid, según creo, capacitado para llevar a buen fin las más comprometidas empresas taurinas. Con él, o tras él, vinieron aficionados del lado de allá de Despeñaperros, convencidos de que si concurrían a la novillada serían testigos de una importante efemérides taurina. Y acertaron.

Desde que, por suerte, fui en la Maestranza uno de los pocos aficionados que vió actuar por primera vez, vistiendo traje de luces, a Pepe Luis Vázquez, no había asistido a presentación taurina alguna que me impresionara tan honda y favorablemente como la de «Chicuelo», hijo. Si este «Chicuelo» repite —y creo que puede hacerlo cuando se lo proponga— lo que hizo el jueves pasado en Madrid, no necesitará panegiristas, pues de ahora en adelante, con mostrar lo que es capaz de hacer, él solo se alabará.

Es en vano que intentemos conocer el alcaide del arte de torear; pero no podemos ya decir que no sabemos cuál es la esencia de un espléndido arte de hacer el toreo quienes vimos el jueves pasado en el ruedo de las Ventas a Rafael Jiménez.

Si Brillat-Savarin pudo decir que el descubrimiento de un manjar nuevo es más beneficioso que el de cien estrellas, será permitido al aficionado taurino afirmar que la aparición de «Chicuelo», hijo, en los ruedos es más beneficiosa que todas las pruebas nucleares realizadas hasta ahora. Con todos los respetos, anteponeamos, al de Enrico Fermi el nombre de Rafael Jiménez.

Pero no todo se produjo como fuera deseable en este gran día taurino, porque, para mi gusto, falló el artista como matador, aunque se deshizo pronto de sus enemigos, y falló el ganado, excesivamente terciado.

Lo del ganado parece que no tuvo importancia para los espectadores del jueves, y, sin embargo, es fundamental. «Chicuelo» se presentó con la novillada más pequeña de las que han sido lidiadas desde hace... mucho tiempo. Se decía antes de que diera comienzo el festejo que en los corrales había preparados bastantes más bichos de los cabales por si era preciso que todos salieran al ruedo. Verdad o no, esto demuestra que preocupaba el tamaño de las reses. No sucedió nada, y fueron lidiados los elegidos horas antes. «Chicuelo», despachó los dos de más peso, y sus compañeros de cartel, muchachos de buena talla, sufrieron en parte la consecuencia de la pequeñez de sus enemigos. Los becerotes cumplieron como buenamente pudieron con los caballos y se dejaron torear. El lote menos bueno correspondió a Juan Jiménez, «El Trianero», y el más suave, a «Chicuelo», hijo.

Fué primero de la terna el vasco Enrique Orive, mozo animoso, trabajador y con unas facultades físicas es-



Manuel Jiménez, hijo de «Chicuelo», sobrino de «Zocato» y padre de Rafael Jiménez. ¡Casi nada!



El chico de «Chicuelo» en media verónica. Rafael, de tipo, nada; de figura, si quiere...

tupendas. Puso al primero tres buenos pares de banderillas, y aunque en la faena gritó demasiado para provocar las arrancadas del becerro, estuvo valiente y se arrimó mucho. Abundaron los naturales, no faltaron ayudados por alto y arrucinas de ajustada ejecución, y como mató de media en lo alto, fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo. También en el cuarto estuvo Orive voluntarioso, pero en la faena, brindada al público, únicamente hubo mulétazos con la derecha, y aunque al matar acertó con una entera, sólo pudo salir al tercio para corresponder a los aplausos de parte del público. Hizo quites valientes y buscó los aplausos en todo momento.

El segundo espada, Juan Jiménez, «El Trianero», toreó muy finamente. Como ya he dicho, fué el menos favorecido por el sorteo. En su primer becerro muleteó muy bien por naturales, y se vió acosado no pocas veces cuando toreó con la derecha. La faena tuvo distintas calidades, según las embestidas del animalito, eran más o menos francas. Pinchó a cambio de una voltereta, volvió a pinchar sin poner demasiada decisión en el segundo viaje, y después de una entera, descabelló al primer intento. Si el primer «enemigo» de Juan Jiménez anduvo sobrado de

genio, el segundo no podía tenerse en pie. No peleó la fierecilla con los caballos ni tenía energías para embestir. La faena fué breve, y «El Trianero» mató de media buena. No podía hacer nada con aquel becerrete. «El Trianero» oyó aplausos en varios quites.

Fué de lamentar que Rafael Jiménez no tuviera oponentes con los que lucir toda la verdad y la hondura de su arte y la gracia de la perfecta y sencilla ejecución, que son sus características más acusadas. Si hubiera visto hacer a «Chicuelo» lo que hizo a los becerotes de la señora Galache a novillos con respeto, yo diría, sin temor alguno a pecar de exagerado, que nos halláramos ante un caso de excepción. Creo que lo que hizo con los becerros lo hará con novillos y con toros; creo que este «Chicuelo» posee toda la gracia precisa, toda la sabiduría deseable y clase sobrada para alcanzar la más alta categoría en el toreo. Rafael Jiménez, ¿torea o juega? Ya sabemos lo que es jugar en el ruedo. Para mí, al juego de Rafael Jiménez le faltó, por culpa de los becerros, emoción; pero creo al sevillano capaz de «jugar en serio» con toros auténticos. El toreo de Rafael Jiménez es toreo reposado, fácil, transparente, limpio, bello y magistral. Toreros que

del domingo

llevan años de lucha pueden ver en él, si saben apreciarlo, a uno de los grandes artistas de nuestro tiempo, capaz de explicar las más difíciles lecciones. Es igual que torea con la capa o que lo haga con la muleta. El lance, el muletazo, el recorte, surge espontáneo y jugoso, medido, exacto y florido porque sí, porque es «Chicuelo», hijo, quien torea. Tiene este muchacho recursos que rara vez han sido empleados antes, que no parecen tales. Todo lo hace con sencillez asombrosa, con impresionante perfección.

Había intervenido en el tercio de quites del primer becerro sin poner demasiado interés en hacerse notar. Logró «El Trianero» un bello quite por chicuelinas en el segundo, y «Chicuelo», en su turno, dió por primera vez medida de su valía al torear por verónicas de manera prodigiosa. Asombró la perfección del primer lance, entusiasmo el garbo del segundo, y al rematar con media verónica, ya todos los espectadores eran «chicuelistas». Cuando saltó a la arena el tercero, el torero de la Alameda no esperó a que lo corrieran los peones. Se abrió de capa y se le fué en gracia todo el arte que desde su Sevilla se traía «Chicuelo» para derramarlo en nuestro ruedo. Y vino luego, en el primer quite, el cante grande de aquellos lances que inventó el padre de este «Chicuelo», que todo lo ha alborotado en tan poco tiempo. Después, la faena del torero que parece capaz de eclipsar la que todos los aficionados recuerdan hecha al toro «Corchaito». El bicho que toreó «Chicuelo», hijo, llevaba el número 94 y se llamaba «Colmenero». ¿Fué la de Rafael Jiménez una faena clásica? Pues sí; pero agregaré que aquella filigrana sólo por un «Chicuelo» podía ser concebida y realizada. Y es el caso que los muletazos eran los de siempre: naturales, redondos, cambiados, de pecho, rodillazos... Sí, sí; los muletazos clásicos, pero distintos a los de otros toreros y bien trabados por la gracia florida que en el conjunto pone un torero inspirado, que ésa es la dote más sobresaliente de Rafael Jiménez: la inspiración. El torero estaba allí, aquello no parecía obra humana y poco esfuerzo imaginativo era preciso hacer para ver cómo la muleta danzaba su zapateado flamenco en los pitones por obra de una magia nueva.

Yo vi — y guardo el secreto, aunque no se me ha pedido que lo haga — vi correr por las mejillas de un torero ya retirado lágrimas de gozo mientras «Chicuelo», hijo, torea. Mató de una entera un poco caída, cortó la oreja, dió la vuelta al ruedo y salió a los medios. ¿Si el becerro hubiese sido

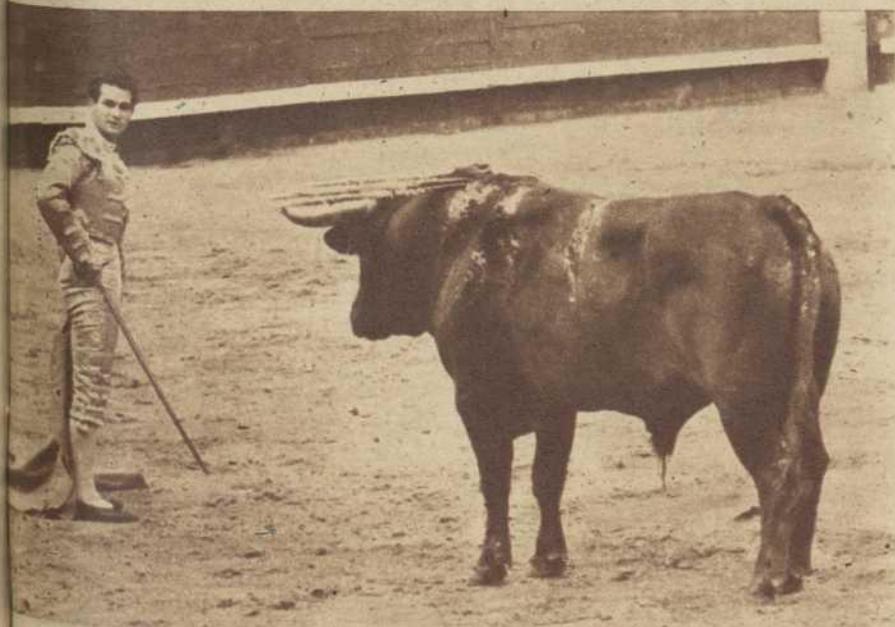


El lápiz en El Ruedo

LA CORRIDA DEL DOMINGO

De salida, el primer toro arrancó los tableros de un burladero, derribó a un picador, hizo saltar el cerrojo de la puerta de cuadrillas, la abrió, y, «con sus cosas», invitó a los toreros a meditar muy seriamente

Todos los toros tuvieron fuerza y casta. El cuarto, no sólo derribó, sino que en una ocasión sostuvo durante segundos en la cabeza el peso del caballo y del picador y hasta los balances. Un espectáculo (Apuntes de A. Casero)



Carlos Corpas con la muleta en la izquierda y un «mozo» enfrente

sustituido por un novillo! ¡Si «Chicuelo», hijo, matase bien!

La lidia del sexto fué otro acontecimiento taurino, otra explosión de gracia, de maestría y de belleza. Y dentro de esa lidia, la faena fué «de restregarse los ojos» para cerciorarse de que tanta maravilla no era un sueño. Por alto, por bajo, con la derecha, con la izquierda... De «inas», ni hablar; de pases citando de espaldas, nada. Todo toreo. Toreo en los naturales, en el asombroso abaniqueo, en los redondos, en los pases de pecho... No me gustó cómo entró a matar. Un pinchazo, media caidilla, otra ovación, una vuelta a hombros y lo que ustedes puedan imaginar.

Dos viejos aficionados hablaban mientras el público aplaudía:

—Este toreo nos arruina, don Angel.

—Si lo que ha hecho hoy lo repite con toros, desde luego.

La corrida del domingo

EL domingo se corrió en Madrid una auténtica corrida de toros, con reses de las de antes de la guerra... del 14. Toros con tipo, cuajo, edad, fortaleza, casta y defensas, que no tuvieron otras dificultades que las que siempre se vieron en ganado de las condiciones apuntadas.

Extrañará al lector que al reseñar un festejo en el que no se cortaron orejas ni se dieron vueltas al ruedo, no tenga el cronista nada que reprochar ni a los toreros ni al ganadero. Así es. Nada hay que decir en demérito de la divisa, y, por el contrario, sí hay que elogiar la escrupulosidad que rige la selección del ganado de esta vacada, porque todos los toros estuvieron bien presentados y respondieron al calificativo que en la mejor época del toreo se daba a las que se estimaban como verdaderas reses de lidia.

Nada que no sea elogios se ha de escribir aquí por lo que a los toreros se refiere, pues todos, del primero al último, cumplieron un deber artístico que entrañaba peligros mucho más graves que los ahora corrientes en los ruedos españoles. Si acaso hay que poner algún reparo, éste se referirá al público: al que no fué a la corrida y dejó la Plaza a medio ocupar, porque demostró que no siente afición alguna por el toro, elemento que debe ser siempre fundamental en esta fiesta, y a buena parte del público que asistió al festejo, que estimaba excesivo el castigo que se dió a algunos toros y que no supo calibrar la labor de los toreros, ya que para juzgar lo que hicieron empleó el mismo criterio que emplea cuando unos toreros que pueden exigir ganado a su medida logran o no lucimiento con el menor riesgo posible.

Es mi costumbre referir en primer término el comportamiento de las reses y la opinión que cada una mereció; pero en esta ocasión el mérito mayor corresponde, sin duda, a los toreros que lucharon con aquellas reses *desacostumbradas* ahora en las Plazas españolas. Estos toreros fueron Carlos Corpas, José Ordóñez y Antonio del Olivar y sus cuadrillas. Reseñados los nombres de los espadas, hay que destacar entre los subalternos, en primer lugar, al gran peón de brega y excelente banderillero Emilio Herrero, que actuó magistralmente en todo; después, a los picadores Jesús Matías y Manuel Salas y a los peones Juan de la Palma, Checa, Galisteo y Escudero. Hecha esta obligada mención, y después de dejar aclarado que el resto de los subalternos cumplió a la perfección, paso a dar noticia de cómo se portaron las reses de don Tomás Prieto de la Cal.

El primero, *Luchador*, número 42, causó sensación al poco de salir de los chiqueros. Primeramente desarmó en su totalidad los tableros del burladero



Pepe Ordóñez toreando con la derecha el toro lidiado en segundo lugar

Antonio del Olivar iniciando un pase por alto a su segundo toro (Fotos Cifra Gráfica)

correspondiente al tendido 1, derribó después con estrépito al picador de turno, y a continuación, de un pitonazo, hizo saltar el cerrojo del portón de la salida de cuadrillas. Tomó *Luchador*, que hizo honor a su nombre, seis varas con poder y derribó en tres de ellas. Llegó algo quedado al final y murió sin haber abierto la boca durante la lidia. Pesó 511 kilos en bruto

y 318 en canal. El segundo, *Lumbrero*, número 49, un cárdeno muy bonito, remató en tablas de salida y recargó mucho en dos de las tres varas que tomó. Llegó bravo, pero con demasiada fuerza, al último tercio. Pesó 539 kilos en bruto y 333 en canal. El tercero, *Disparatao*, número 21, derribó en el primer puyazo y lesionó al picador Bernabé. Recargó men en la segunda y en la tercera varas y se portó más que decorosamente en la cuarta. Llegó al último tercio algo entero y vencióse un poco por el lado derecho. Pesó 500 kilos en bruto y 319 en canal. El cuarto, *Ardilo*, número 78, derribó en el primer encuentro con los del peto protector, hizo pelea desigual, pero fuerte, en otras cuatro varas y llegó con poder y casta al último tercio. Pesó 505 kilos en bruto y 313 en canal. El quinto, el de menor tamaño del encierro, *Jacobín*, número 22, se rompió la pata izquierda durante la pelea de varas, pelea que se compuso de cuatro garrochazos. Fué dócil y manejable. Pesó 425 kilos en bruto y 277 en canal. El sexto, *Forajido*, número 48, recargó mucho en dos varas y llegó manejable a la muleta. Pesó 513 kilos en bruto y 289 en canal. El promedio de peso en canal fué de 308 kilos. Los seis toros fueron aplaudidos en el arrastre. El resumen, por lo que hace al ganadero, excelente: una gran corrida, con seis toros bravos, grandes y con edad y cuajo.

Y por lo que se refiere a los toreros, una buena corrida, si se tiene en cuenta —y no sería honrado pasarlo por alto— que los lidiadores tuvieron enfrente toros con toda la barba... y algún que otro añadido. Con estos toros había que pelearse sin vacilaciones, y aunque alguno de los espadas empezó indeciso, se repuso pronto, y en la corrida hubo más aplausos que protestas. Vimos en dos de los toros tercios de quites valerosos, y en los restantes, notas sueltas muy estimables. Hemos hecho mención de las dificultades que tenía el ganado, y a esto se ha de añadir que llovió a ratos y molestó el viento durante toda la corrida.

Carlos Corpas fué a más en este festejo. Empezó su faena al primero procurando, más que su lucimiento, el castigo efectivo de la res, y cuando el

toro se aplomó tuvo que porfiar mucho para hacerle cuadrar. Mató de un pinchazo, una entera y el descabello al primer intento. En el cuarto, Corpas, que había toreado bien con el capote, hizo buena faena a base de naturales, redondos y por bajo. Faena larga y de calidad, a la que puso el remate de una buena estocada. Fué aplaudido.

Pepe Ordóñez muleteó con deseos al segundo. Hizo toda su faena con la derecha y logró excelentes muletazos en redondo que fueron premiados con aplausos. Mató de un pinchazo, una atravesada y el descabello al segundo intento. El segundo de Ordóñez se rompió la pata por la pezuña, y aunque el espada empezó muleteando suavemente, tuvo que cortar la faena, porque el público le pidió que no siguiera toreando al inutilizado animal. Mató de un pinchazo y una entera.

Antonio del Olivar hizo quites lucidos y toreó valientemente por verónicas. Empezó a muletear confiado al tercero, pero el toro le achuchó peligrosamente en varias ocasiones, y por ello el espada abrevió. Mató de dos pinchazos, media estocada y el descabello al sexto intento. En el último estuvo bien el mejicano: buenos muletazos por bajo para fijar a la res, pases por alto lucidos, y después de un pinchazo sin soltar, una buena estocada. Fué aplaudido.

Contra lo que se pudiera creer, la corrida ni fué ni pareció pesada.

BARICO

PARTES FACULTATIVOS

Picadores:

Antonio García Bernabé. Contusión con hematoma en la región dorsal y escapular del lado derecho y contusiones múltiples. Pronóstico reservado. Fué conducido al Sanatorio de Toreros.

José Rivas Puente. Contusiones en la región lumbar, tres varetazos en la región renal del lado derecho y magullamiento general. Pronóstico reservado. Pasó a su domicilio.

Antonio Pineda, *Belloto*. Contusiones con erosiones en la pierna izquierda. Pronóstico reservado. Pasó a su domicilio.



"Ella"
se expresa
mejor



Remington

El planeta de los toros

¡NO TE TIRES, REVERTE!

ANTONIO Reverte poseyó algo inestimable para un artista que desarrolla su arte ante las multitudes: la simpatía. Antonio Reverte tenía ángel, como tan expresiva, certera y poéticamente dicen los andaluces. Un ángel que predisponía inmediatamente a su favor. Como lo tuvo «el Chiclanero». Es curioso esto. Pocos toreros tienen ángel. Por ejemplo, no lo tuvo ídolo tan ensalzado como «Lagartijo», que fuera de la Plaza no gozaba de gran popularidad. Ni tampoco «Guerrita». Ni antes Francisco Montes. Y ahora casi ninguno. Más bien los toreros suelen ser antipáticos en la Plaza e insignificantes fuera de ella. Luis Miguel Dominguín, en los comienzos de su vida de matador de toros, me dijo un día, muy serio: «Voy a escribir un artículo que titularé: «Por qué soy antipático».

—Pero, muchacho —le dije—, ¡tú estás loco! Lo primero de todo, que no eres antipático más que a tus enemigos, y lo segundo, que aunque lo fueras, lo que te conviene es, en todo caso, escribir el artículo titulándole: «Por qué no soy antipático».

Inevitablemente, los toreros caen en el engruimiento. Y su petulancia es la que determina el que resulten antipáticos. En el fondo, son unos buenos chicos, unos infelices. Y eso que al expresar esta opinión delante de un taurino muy experimentado, me opuso: «Los hay, sí, señor; los hay buenos chicos e infelices, pero no los conozco a ninguno de esos que llegara a figura. Y conste que esto no quiere decir que todos los que llegan a ser algo sean unos sinvergüencillas; pero, vamos, usted me entiende, avispadillos.»

Un torero con ángel lleva mucho camino andado para alcanzar el triunfo. Antonio Reverte se metió al público de Madrid en su bolsillo nada más hacer el paseo la tarde de su presentación, y eso que el público de aquella época de finales del XIX no era precisamente el pasta florida de hoy en día. No sólo doblegó a la gente sino también a la crítica, que tampoco era manca. Quizá el más severo, exigente y gruñón de los aristarcos era José Sánchez de Neira. Pues, bueno; don José escribió del Reverte noviller en estos términos: «Reverte consigue tan brevemente predisponer al público en su favor, que es cuestión de que el toro y él se encuentren en un punto dado. Su exagerado valor, del cual se complace en hacer alarde, derrochándole verdaderamente, le conquista desde luego, las simpatías del espectador; sus cam-

bios capote al brazo, su frescura y atrevimiento en los trances difíciles, sus pares de banderillas, quebrando tan en corto, que parece que no tiene salida sin enganche o revolcón y hasta el modo de entrar a herir, son causa de que arrebatase hasta el frenesi a los concurrentes, que en aquel momento no pueden pararse a discernir, por la sugestión que en ellos ejerce el poder de la valentía, si el arte o la Providencia han ayudado a salvar el peligro.»

En estas palabras de Sánchez de Neira está Reverte entero, lo que fué su toreo. Ahora bien, diremos de don José. No. La sugestión que ejercía Reverte sobre los espectadores no se fundamentaba en el poder de la valentía. Los toreros valientes emocionan, arrebatan, pero momentáneamente nada más. Mientras el valeroso se juega el pellejo. ¡Ay de él si flaquea su ánimo! El arrebatado se convertirá en tormenta de denuestos. En cambio, a Reverte le gritaba la copla: «¡No te tires, Reverte!» Esto no se le ha dicho nunca a ningún torero. Al contrario, a los toreros valientes siempre se les ha incitado, por medios incluso reprobables, a que llevaran su arrojo al límite y más allá aún. Y a Reverte se le contaba: «Por qué? Por el ángel, por su ángel.»

Naturalmente, al ángel es preciso ayudarle. Y Antonio Reverte, a más de simpatía excepcional, tuvo evidentes condiciones toreras. La más descolante, el cómo practicaba la suerte de matar. El gran frascuelista y gran escritor taurino Félix Borrell dice sin morderte la lengua: «Me importa mucho proyectar un rayo de luz sobre una de las cualidades esenciales del toreo de Reverte. No me refiero a la quietud de sus pies, ni a la destreza verdaderamente excepcional de su mano izquierda, ni a aquel hipnótico don de desafiar a los toros, ni a los inimitables recortes capote al brazo aguantando empuje y vaciando con vista de lince. Aludo tan sólo a su imponente estilo de matador, el único que presenta algunos puntos de contacto con el de «Frascuels». Y añade que ni la estocada de Mazzantini, ni la de «Guerrita», se parecieron a la frascuelina. «La de Reverte, sí; y precisamente se semejaba a aquella en la condición más característica y valerosa.»

¿Cuál era esta característica? Nos lo va a aclarar el crítico de «La Lidia». Mariano del Todo Herrero, guerrista furibundo que nada concedía a los émulos de Rafael, a Manzzantini, Espartero, Bonarillo, Algabéño, y que, sin embargo, tuvo que confesar en su juicio a una corrida de Reverte que «en la estocada monumental de su segundo toro vimos lo que hace mucho tiempo no veíamos: entrar el acero por milímetros». Y comenta Félix Borrell: «Ese mucho tiempo se refería, sin duda, a los seis años que Frascuelo faltaba en las plazas.»

Bien. Ya sabemos que Reverte fué un admirable estoqueador. Ya sabemos que la suerte de matar ejecutada en toda su pureza engendra muchos riesgos. De ahí el ¡no te tires, Reverte! La gente se angustiaba al pensar en la posibilidad de un percance, en la posibilidad de que el ángel revertiano cayera roto. Y la copla, insuperable expresión popular, condensó esa angustia. El ángel de Reverte inspiró muchas que han llegado sin perder su fuerza poética hasta nosotros. ¡Torero de coplas! ¡Coplas de toreros! Antonio Reverte fué un mozo juncal. Para las mujeres, también tenía ángel. ¡Pues ya lo creo! Para las mujeres, Reverte fué un ángel caído; esto es, un demonio. ¡La novia de Reverte, pobrecilla cuánto sufrió! Sus novias, todas, porque Reverte volaba de una en otra, mariposón veleidoso, y a alguna hasta le exprimió la vida.

Reverte no fué sólo un admirable estoqueador. Como torero asimismo resplandecía su arte. Borrell alude a su «destreza verdaderamente excepcional de su mano izquierda». Sánchez de Neira, a «su frescura y atrevimiento en los trances más difíciles». Los dos, a sus famosos recortes capote al brazo, «aguantando empuje y vaciando, con vista de lince», según afirma Borrell. Perdón. No tengo más remedio que caer en la lamentación, en la añoranza de lo pasado, en la diatriba de lo presente. Lamentación por no haber visto a Antonio Reverte envuelto en su aureola fascinante recortando capote al brazo, suerte que pocas veces me ha sido dable presenciar. Sólo recuerdo algunos de Antonio Sánchez, a quien Dios otorgo menguada estatura y amplio corazón. Y los recuerdo con el temblor de todo lo que de veras conmueve. Un toro de aquellos, grande, poderoso, fiero. Un toro que irrumpe en el ruedo desafiante y osado. Un diminuto torero que se le opone no con el capote desplegado, apercebido a la defensa, el capote al brazo, recogido, pudiendo sólo manejar sus vuelos, casi a cuerpo limpio. El



toro, que se le arranca. El torero, que, impávido, aguanta la embestida, que juega ligeramente su brazo, que carga la suerte con la pierna contraria, que quiebra débilmente su cintura al tiempo que da salida con el recogido capote, y el toro, que pasa burlado y que vuelve, que retorna con redoblado ímpetu, y el torero, que repite el lance dos, tres, cuatro veces. Esto tan rápido, tan fugaz, se clavó en mis ojos jóvenes, se ahondó en la imaginación, se afinó en la memoria, y, de vez en cuando, a mí llamada, cruza de nuevo ante mis ojos, ya cansados, como en una televisión imaginaria, mucho más perfecta y agradable que la real. Y al conjuro de lo que vi, me presentó lo que jamás presencié: los recortes capote al brazo de Antonio Reverte, poseedor de ángel, poseedor de «un hipnótico don de desafiar a los toros», y me lo figuro con su buena planta, con su gallarda planta, envuelto en un aureola fascinante, citando a la fiera, ¡la fiera de un toro!, con el aire de su brazo, con el empaque de su cuerpo, y aplacar, reducir su coraje con el suyo, apoyado en la inteligencia y en el arte.

Vendría luego la faena de mulata, basada en la mano izquierda, basada en la majeza y en la hombría, para finalizar con la estocada, que entra milímetro a milímetro. ¡No te tires, Reverte! ¡Pobre Reverte, los ungidos de los dioses mueren pronto! Primero murió el torero. Al poco, el hombre. Al torero le cortó los arrestos un toro de Ibarra en el ruedo de la Plaza francesa de Bayona, el 3 de septiembre de 1899. El hombre murió en Madrid de resultas de una operación quirúrgica en el hígado el 13 del mismo mes de 1903, cuando aún no había cumplido los treinta y cuatro años.

¿Qué hubiera sido de un Reverte decadente, arrastrando por los ruedos su pierna maltrecha por la cornada de Bayona? ¿Qué hubiera sido de su ángel? ¿Qué de su fachenda y de sus amoríos, de sus leyendas y de sus coplas? La muerte fué piadosa y le evitó amarguras, acíbares sin fin. Lo que conoció y padeció su tocayo Antonio Sánchez, «el Tuto», otro torero dotado de ángel. Otro torero malo, grado cuando la fortuna parecía amante rendida.

Antonio Reverte. Torero de coplas. «La novia de Reverte tiene un pañuelo.» La novia, las novias de Reverte usaron de ese pañuelo para enjugar las lágrimas...

ANTONIO DIAZ-CASABATE

AMONTILLADO

ESCUADRILLA

UN VINO VIEJO
CON NOMBRE NUEVO

EMILIO LUSTAU (JEREZ)



JOAQUIN BERNADÓ

TORERO DE TECNICA PERFECTA Y DE ARTE DEPURADO



EN LOS TOROS DIFICILES, LA TECNICA PROFESIONAL DE

JOAQUIN BERNADÓ

RESUELVE LAS SITUACIONES DE COMPROMISO DOMINANDOLOS CON LOS RECURSOS DE SU INTELIGENCIA Y EFICACIA, DE SUS CONOCIMIENTOS DEL ARTE DE LA LIDIA. Y EN LOS TOROS FACILES —SI ESTO CABE DECIR EN EL EJERCICIO DEL TOREO— EL ESTILO PERSONALISIMO DEL ARTISTA RELUCE CON LA BRILLANTEZ QUE SOLO SON CAPACES DE LOGRAR LOS VERDADEROS ASTROS DE LA FIESTA, LAS GRANDES FIGURAS, QUE CREAN SU OBRA POR EL SOPLO GENIAL DE SU INSPIRACION. TORERO, EN SUMA, COMPLETO. ES DECIR, TORERO, ¡Y MUY GRAN TORERO!



He aquí el palco de la presidencia, ocupado por las autoridades, de la Plaza de toros de Cuenca



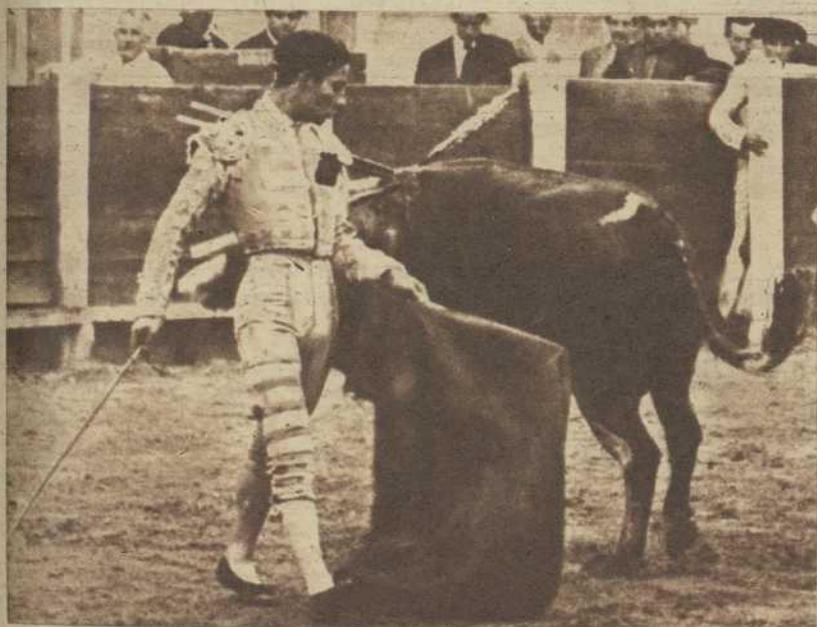
La corrida del día 31 en Cuenca

Reses de Ignacio Sánchez y Sánchez para "Chicuelo II", "Litri" y "Chamaco"

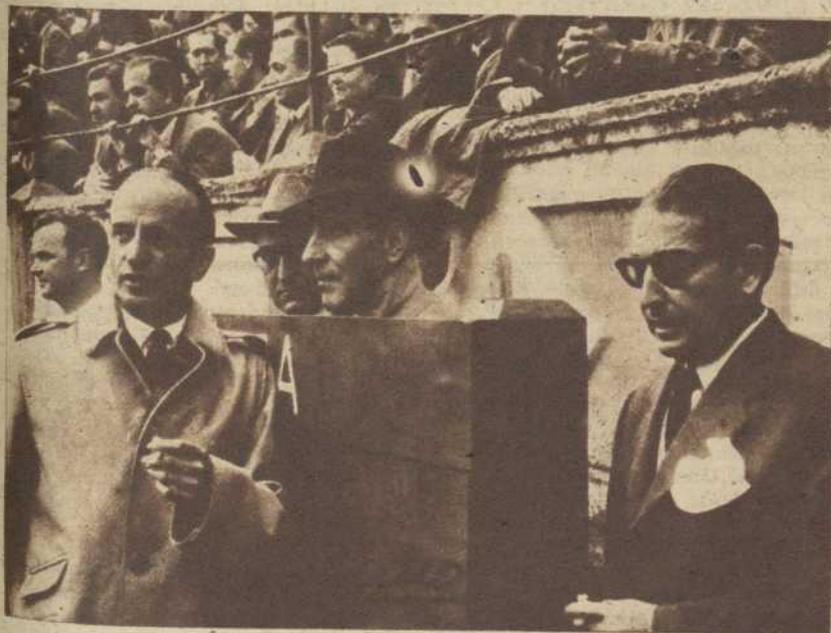


Un natural de Miguel Báez, «Litri», al toro del que cortó oreja

«Chicuelo II», que cortó dos orejas, en un muletazo en redondo



«Chamaco», que cortó dos orejas y un rabo, rematando un muletazo



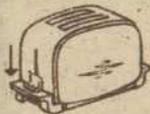
«Camarán», hijo; don Alvaro Domecq, Antonio Márquez y Andrés Gago; en el callejón (Fotos Cano)

Tostador de pan ODAG



TIPO AMERICANO SEMI-AUTOMÁTICO

Una vez colocadas las dos rebanadas conecte el aparato a la red.



Pulse el mando NEGRO hacia abajo.



Manténgalo en esta posición tres minutos aproximadamente.



Apriete el botón ROJO y aparecerán las tostadas, desconectándose el aparato.



¡TUESTA EL PAN POR LAS DOS CARAS A LA VEZ!

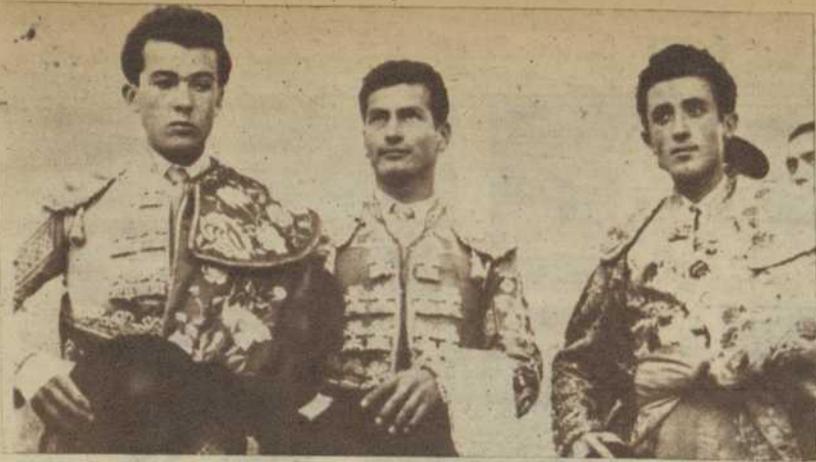
Concebido para cualquier forma de pan



Riquísimas tostadas GOLDBROWN marrón oro

DOS NOVILLADAS

30 de mayo.-Novillos de González Carrasco para Miguel Cárdenas, Juan Ortas y Pedro Santamaría



Santamaría, Cárdenas y Ortas, al hacer el paseo el día de la Ascensión



Cárdenas quiso —y lo hizo— matar con la mano izquierda, como se ve



Un pase natural de Juan Ortas, que cortó una oreja al segundo



Santamaría estuvo sin sitio y bailón en la tarde (Fotos Diego)

El ingeniero



prefiere...

...LA NEVERA ELECTRICA

SIN MOTOR



porque...

Los materiales son de excelente calidad.
Su construcción es muy esmerada.
Tiene seguridad en su rendimiento.

La primavera se ha mostrado friolenta, amiga del campo y enemiga del torero. Lluvia y viento, en meteorológica competencia, se encargan de que los tendidos se desanimen y los toreros no puedan encontrarse a gusto en el redondel. El viento —enemigo, a veces, más peligroso que el toro— descubre y hace exponer mucho más, con mucho menos lucimiento; por eso, el rendimiento total de las dos novilladas de Vista Alegre ha sido artístico en tono menor, y a veces sin tono.

LOS DE GONZALEZ CARRASCO

Fué el encierro del día de la Ascensión una novillada de las de «mitad y mitad». Tres de los animales encerrados fueron boyantes y claros, y los otros tres dejaron bastante que desear. Tuvieron genio —con el que a veces no pudieron los espadas—, y las cuadrillas tuvieron ocasión de sudar en la lidia de los tres mansos. Uno de tantos encierros cómo por ahí se ven, agravado en sus dificultades por la mala lidia que se les dió. Sobre esto tendrían que reflexionar mucho los matadores retirados y que forman el tribunal asesor de la Agrupación Sindical, los veteranos que han conocido tiempos mejores, los mismos maestros en activo; ahora no impera en el ruedo más regla que aquella elemental del Guerra: «Al toro hay que darle leña desde que sale.» Pero la leña se la dan ahora no por una lidia dura y ordenada, sino rompiendo al toro contra el burladero, picando impunemente al amparo de las tablas (no queremos hablar de los petos), con mil capotazos mareantes que no hacen más que enseñar lo que el toro no sabe,

poniendo banderillas donde caigan, porque «todo es toro», y así, si la flauta suena, es... por casualidad.

JUAN ORTAS

En esta corrida no hubo más que una ocasión de aplauso, ganada por Juan Ortas. Por eso rompemos el orden del cartel para dar el de los méritos relativos. Ortas tuvo una presentación prometedora, porque el muchacho tiene voluntad, buen estilo y una idea más exacta del toreo de lo que es corriente hallar en principiantes; poco le pudimos anotar con el capote —porque está contagiado de la enfermedad ambiente, según la cual el matador no tiene más razón de estar en la plaza que la faena de muleta (la suerte de varas, las banderillas y la estocada no van con muchos de ellos)—, pero con la muleta hizo una bonita faena de sabor clásico y torero, en la que hubo ayudados por alto dados con gracia, para cuajar en series de redondos y naturales ligados con el de pecho, en los que hubo hondura y son de buena esperanza. Un pinchazo y una entera bien puesta valieron para Ortas la oreja del bicho. Su papel bajó mucho en el quinto novillo, que se rompió un cuerno contra el estribo del picador y que cogió a su lidiador para darle un golpe del que a estas horas, por fortuna, ya estará repuesto.

MIGUEL CARDENAS

El muchacho no ha avanzado desde la temporada anterior. Sigue valiente, pero solamente por este mérito no se llega. Es uno de los llamados a reflexionar sobre la conveniencia de seguir

EN VISTA ALEGRE

2 de junio.—Novillos de Arcadio Albarrán para Curro Lara, Luis Alviz y José Antonio Martínez

en la profesión difícil y peligrosa del toreo; lo malo es quitarse el veneno de la sangre, pero si los resultados no son esperanzadores, no vale dejarse llevar de las ilusiones. Estuvo cogido toda la tarde, y pasó con más pena que gloria. Me duele hablar con sinceridad, pero creo que es el mejor modo de ser leal con quienes tanto arriesgan.

PEDRO SANTAMARIA

Estaba verde para lidiar los novillos que salieron, y por ello fué también cogido y pasó al cuarto de reparaciones, con fuertes magulladuras. Está más puesto con el capote que con la muleta. Dió unos lances en los que se estuvo quieto y se pasó cerca al novillo, pero a la hora de la franela se embarulla, y no digamos nada al matar, que es para él un enigma.

Tal fué el balance —cortito— de la novillada, que fué presenciada por muy escaso público.

UNA EXCELENTE NOVILLADA

Mandó don Arcadio Albarrán para el domingo una bonita novillada a Carabanchel; no fueron toros grandes, pero tuvieron fuerza y nervio; tanto, que la presidencia se pasó en el castigo de alguno de ellos y perjudicó con ello las posibilidades de faena. Tuvieron los novillos edad, trapío y sentido de toros; caras serias, rabos largos, buenos morrillos, y algunos de ellos —como el cárdeno corrido en quinto lugar—, un par de «velas» descaradas que cortaron a más de uno los arrestos. En la pelea con los caballos fueron a más; alguno salió desprendido de la primera vara, para recargar más tarde en las siguientes; el tercero, por el contrario, no quiso aceptar el cuarto encuentro con los de caballería. En general, se picó bien a la novillada, pero con exceso; solamente al sexto se le enhebró la puya en el cuero, y hubo broncas para los picadores que actuaron en segundo y cuarto turno por excederse en la carioca y dejar sin gas para la faena a sus enemigos.

Vuelvo a insistir en lo dicho antes sobre la lidia. Los novillos de Albarrán eran para ser toreados por derecho y a una mano, porque tenían sentido y aprendían pronto; en lugar de eso, se les capoteó tanto y tan a destiempo, que

perdieron casi todas sus buenas condiciones para la faena.

BUEN MULETERO

El más perjudicado con ello fué José Antonio Martínez, ya que para su toreo largo y templado necesita enemigos con embestida franca, a los que tomar de lejos, correr la mano y ligar las suertes; por eso, el muchacho solicitó de la presidencia que perdonase una vara al sexto —aconsejamos al chico que lo haga montera en mano—, y la presidencia no accedió, con lo que el diestro y el público fuimos perjudicados.

José Antonio —que tuvo otro rasgo de casta torera al salir al ruedo vestido de rojo y oro— demostró sus progresos con el capote: intervino más en la brega, tanto de sus novillos como en los de sus compañeros, y se le ve con afición a la verdad del toreo: a la lidia, de la cual la faena de muleta no es más que el penúltimo y más brillante capítulo.

Con toros que, por la mala lidia, que dieron cortos, vimos la largura de las posibilidades del diestro. Desde los pases de tanteo en su primera faena, hasta el momento de pinchar en el sexto novillo para dejar media estocada bien puesta, su labor con la muleta fué una demostración potencial del que va camino de ser gran torero; el muchacho es de los que saben reducir las dificultades del ruedo a una limpia, exacta y clásica fórmula de geometría artística; y, además, pone pasión —tal vez con exceso de nervios— y rompe la frialdad del puro academicismo —sus pases circulares mandones y su toreo al natural— para calentarse en el fuego de los desplantes, los rodillazos y los adornos. Para él sonaron los más alegres pasodobles y las más encendidas ovaciones en las vueltas al ruedo. Fué un buen balance a su favor, con petición de oreja.

Yo le anoté —por vez primera— un detalle en contra. Se manchó de sangre de toro antes de que su segundo le tropezase con rasgón de la taleguilla púrpura. Esto no es para José Antonio Martínez, gran muletero.

FAENA PINTURERA

Curro Lara —diestro colombiano— no lidió más que un novillo, el primero, pequeño pero fuerte y nervioso, bien armado y codicioso ante el torero. No hizo nada apenas con el capote —aunque le anotamos un quite airoso en el ter-



La cogida de Curro Lara en su segundo novillo fué muy impresionante



Luis Alviz entrando a matar al cuarto, que cogió a Curro Lara

cer novillo—, pero la faena fué pinturera y porfiada, hasta atemperar la embestida revoltosa del astado a un mejor «son» al final de la misma. Estocada con salida por el brazuelo dejó en palmitas, recogidas en el tercio, lo que pudo ser mejor premio.

El cuarto novillo, de salida, le cogió para inferirle una dolorosa cornada en el escroto, de la que fué curado y trasladado al Sanatorio de Toreros. El pronóstico fué reservado. Que haya alivio.

FRIO EN EXTREMADURA

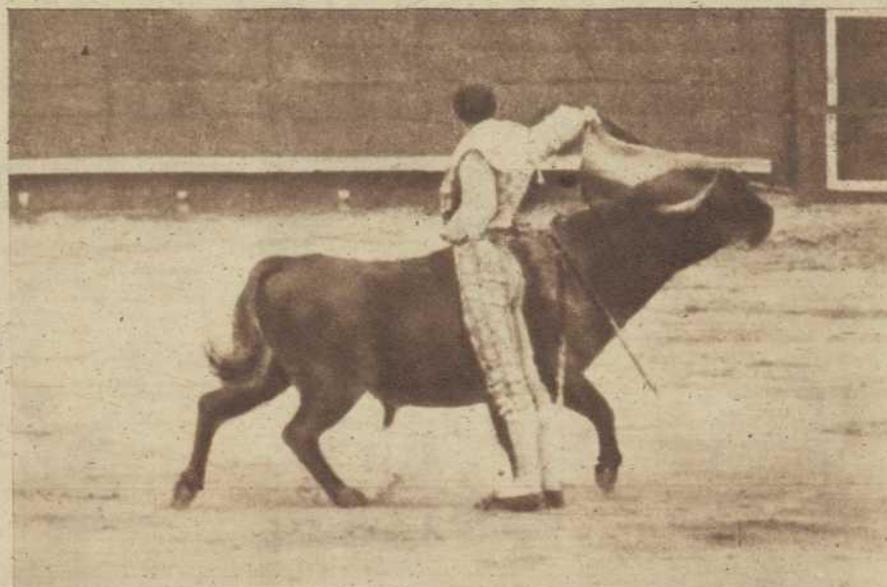
Luis Alviz, el extremeño, estuvo frío y sin confiarse en los tres novillos que

le correspondieron por cogida de Lara. Manera impropia de un principiante con ambiciones, porque el ganado se podía torear francamente bien. Estuvo despegado en el segundo, para una estocada también con travesía. Al cuarto —el de la cogida de Lara— no hizo nada por verle. El quinto —el cárdeno con nalón que tenía nervio, pero metía bien la cabeza en el engaño y obedecía al brazo cuando éste toreaba— se le fué sin hacer faena por pura desconfianza, por no aguantarle en las embestidas, algo tardas por exceso de los picadores. Así no es fácil llegar, amigo.

DON ANTONIO



José Antonio Martínez en un prese con la detecha a su primer novillo



Otro momento de las buenas faenas de José Antonio Martínez (Fotos Amieiro)



El Hospital Provincial de Madrid a principio de siglo

El diestro Ricardo Torres Reina, «Bombita»



los toreros de a caballo y otros de a pie que en nuestros días ilustran con su arte, valor y habilidades la Fiesta nacional.

Esta virtud de la caridad, este espíritu de comprensión, tienen raigambre en nuestra España, y el afán tutelar que informa tal clase de festejos sólo plácemes y elogios merece. Nuestro homenaje y recuerdo, por tanto, es obra de justicia a la que nos debemos —por obligación moral, por principio cristiano— todos los que emborronamos cuartillas con destino al público, sea cual fuere el género de nuestras actividades literarias y artísticas.

Así ha podido decir un poeta taurino, refiriéndose a espectáculos organizados para socorrer, auxiliar o garantizar el mañana de los pobres y humildes:

*La Plaza tiene un latido
de corazón entrañable,
una alegría de blondas
y una majeza suave.
Oleo que la Fiesta baña
de sentimiento. La tarde
recoge el valor torero
con ese fraternal aire
de quien se juega la vida.
—cara y cruz del bravo arte—
por una celestial gracia
que a lo pequeño hace grande.*

Las corridas de toros celebradas con finalidad benéfica tienen una cumplida tradición. No sólo nos referimos a las que hoy llevan el nombre de *corridos de Beneficencia* y que organiza la Diputación Provincial para mejora de sus funciones asistenciales u hospitalarias, sino también a esas otras corridas cuyos ingresos tienden a acrecer los fondos de entidades destinadas a la protección o salvaguardia económica de grupos que integran una personalidad colectiva profesional, como los montepíos, asociaciones de previsión, cajas o bolsas sociales, etcétera, etc.

En los orígenes del toreo moderno —allá por el siglo XVIII—, casi todas las corridas de toros tenían carácter benéfico, y los productos que de ellas obteníanse eran destinados al sostenimiento de los hospitales. Estos tenían unas Juntas, nombradas a efectos administrativos y organizadores, que se encargaban de los acuerdos o convenios contractuales con los ganaderos y toreros. Así, verbigracia, la llamada Junta de Hospitales de Madrid, a cargo de la cual corría la celebración de las funciones taurinas que se daban en la entonces Villa y Corte de las Españas.

En los primeros años de este siglo tuvieron lugar importantes corridas benéficas, particularmente las extraordinarias a favor del Hospital Provincial de Madrid y de la Asociación de la Prensa, corridas ambas anuales y cuyo prestigio se ha ido acrecentando de día en día, hasta llegar a los tiempos que hoy vivimos, y sin decaer en sus esplendores.

En los primeros años de este siglo tuvieron lu-

gar importantes corridas benéficas, particularmente las extraordinarias a favor del Hospital Provincial de Madrid y de la Asociación de la Prensa, corridas ambas anuales, y cuyo prestigio se ha ido acrecentando de día en día hasta llegar a los tiempos que hoy vivimos, y sin decaer en sus esplendores.

Fue de considerable significación y primacía la corrida celebrada en 1913 a beneficio del Montepío de Toreros, auspiciada por el diestro que era a la sazón su presidente, el simpático e inolvidable Ricardo Torres Reina, *Bombita*, quien se retiró de los toros en dicha función y figuró en el cartel junto a Rafael Gómez, *Gallo*; José Gómez, *Gallito*, y Juan Belmonte. Por cierto que éste no pudo torear a causa de una cogida que sufrió días antes.

A la hora de ahora es notable el incremento que han tomado las corridas de este linaje. Precisamente debemos resaltar hoy, como últimas y más inmediatas, las corridas cuyo fin es la cobertura de necesidades menesterosas, corridas que siempre cuentan con el concurso de distinguidas figuras del toreo, sin que, por otra parte, regateen su apoyo personas de alto relieve y significación.

No son nuevos esta aportación y este desinterés de los toreros a toda suerte de funciones benéficas, pues de continuo han encontrado en ellos los más decididos sentimientos de caridad. Numerosos nombres de célebres espadas acuden a los puntos de nuestra pluma: desde *Frascueto* y *Lagartijo* a *Guerri*, desde *Bombita* y *Machaquito* a *Joselito* y Belmonte, desde Granero y Lalanda al malogrado tercer *Manolete*. Sin contar por su historia a este respecto

Admirables iniciativas todas las que tiendan a organizar corridas de toros de carácter benéfico. Con esto se vincula —bien vinculado está— nuestro personalísimo espectáculo a las nobles obras en pro de la solidaridad humana. No decimos española porque esta solidaridad ha tenido más de una vez mayor radio de acción, llegando a trasponer las fronteras nacionales en beneficio de desvalidos de otros países que fueron castigados por la guerra o diferentes calamidades públicas.

Además, varias de estas corridas son ya parte integrante de los anales taurinos y forman destacada cuenta por su realce y escogido empeño, en el que acusaron su individualidad los más personales lidiadores. ¿Cómo no destacar, por ejemplo, lo que significan para el pueblo aficionado las corridas extraordinarias de Beneficencia y de la Asociación de la Prensa, funciones de verdadero abolengo, de gran arraigo en nuestras costumbres?... Aunque hoy los buenos ejemplos podrían multiplicarse.

JOSE VEGA

La corrida de TOROS del domingo en ORAN

Reses de don Jesús Sánchez Cobaleda para Antonio Bienvenida, Gregorio Sánchez y "Solanito"



Las cuadrillas. En el centro, «Solanito», que cortó oreja en sus dos amigos



Antonio Bienvenida, que estuvo voluntaripso en el primero, cortó la oreja del sexto



Gregorio Sánchez cumplió en uno y fué aplaudido en otro. (Fotos Cano)

LA PEÑA «MANOLETINA»

El segundo trofeo taurino Manuel Rodríguez, «MANOLETE», ha sido adjudicado a Miguel Báez, «LITRI»



Miembros del jurado durante las deliberaciones

Se nos remite la siguiente acta:

REUNIDO bajo la presidencia del excelentísimo señor don Sancho Dávila, conde de Villafuente Bermeja, presidente de la Federación de Asociaciones y Clubs Taurinos de España, actuando como vicepresidente el excelentísimo señor don José María Gutiérrez Ballesteros, conde de Colombl, en representación de la Peña Taurina «Manoletina», y con la asistencia de los señores vocales que al margen se expresan (don Ricardo García, «K-Hito»; don Carlos de Larra, «Curro Meloja»; don José María Gaona, «Canlyitas»; el ilustrísimo señor don Manuel Casanova Carrera y don Rafael Campos de España), y que integran el Jurado Calificador que ha de otorgar el «II Trofeo Manuel Rodríguez, «Manoleta», que la Peña Taurina «Manoletina» organiza y patrocina para premiar al matador de toros triunfador en las corridas de la llamada «Feria de San Isidro», se procede a la expresión de criterio de todos y cada uno de los miembros del referido Jurado sobre los méritos que concurren en cada uno de los matadores de toros que han tomado parte en las antedichas corridas. Escuchadas las opiniones de los miembros del Jurado Calificador, emitidas bajo el signo de la más íntegra imparcialidad, y sometidas a la consiguiente deliberación, se toma el acuerdo de emitir el siguiente FALLO: «El Jurado Calificador que, reunido bajo mi presidencia, ha de designar al matador de toros merecedor de ser galardonado con el «II Trofeo Manuel Rodríguez, «Manoleta», instituido por la Peña Taurina «Manoletina», de Madrid, para ser otorgado al matador de toros «Triunfador de la Feria de San Isidro» del año 1957, viene a considerar que dicha calificación concurre en el matador de toros don Miguel Báez Espuny, «LITRI», y que, creyendo interpretar el general sentir de la afición presente en las citadas corridas de feria, este Jurado estima de justicia adjudicar, y adjudica,

el «II Trofeo Manuel Rodríguez, «Manoleta», al matador de toros DON MIGUEL BAEZ ESPUNY, «LITRI». De conformidad con los extremos expuestos anteriormente, firmamos la presente acta en Madrid, a veintinueve de mayo de mil novecientos cincuenta y siete. (Firmado y rubricado.) Hay un sello en tinta en el que se lee: «Peña Taurina Manoletina».



Al llegar a Madrid, «LITRI» contempla el «Trofeo Manoleta 1957» que ha instituido la Peña manoletina (Foto Lendínez)

Socios de la peña «manoletina» después de la reunión (Fotos Torrecilla)



PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



FALTAN a la cita los señores aficionados con bigote, barba y hongo, y no se vieron por los alrededores de la Plaza manuelas, calesas, simones ni tranvías de mulas. No hay perdón, pues se sabía que en los chiqueros mugían seis barbas impacientes por clavar sus cuernos donde pudieran y hacer alarde de sus fuerzas lanzando al espacio caballos, picadores, burladeros, portones y cuanto desventuradamente quedase al alcance de sus astas, y eso había que celebrarlo solemnemente, poniéndose a tono con la época añorada. Toros de ayer y aficionados —o espectadores— de hoy, no cuadrar. Esos tendidos, cubiertos por mitad con gentes provistas de gabardinas, impermeables de plástico, paraguas sintéticos de llamativos colores, sin que se viera una capa, un bastón, un bigote anillado..., no pegaban ni con cola. Lo que si estuvo a tono —¡oh fuerza de atávicos instintos!— fué el entusiasmo, las ovaciones con que se acogían los bárbaros encuentros de toros y caballos. Fué una lástima que éstos llevaran peto, porque no se presentará fácilmente otra ocasión de presenciar una corrida a la antigua usanza. ¡Qué hermosura perdida!

Otra cosa sería averiguar si los diestros de hoy, empezando por las figuras, podrían acoplarse a tal clase de toros en cuanto se acostumbrasen a verlos. Estoy seguro que, repuestos en poco tiempo de las desagradables sorpresas del primer tercio, con toros como los servidos por don Tomás Prieto de la Cal, nuestros diestros de hoy, del primero al último, se desenvolverían con soltura y realizarían faenas muy superiores a las que realizaban sus gloriosos antecesores. Pero no es por aquí por donde hay que buscar la moraleja, sino por donde empecé, por el primer tercio, el salvaje y bárbaro primer tercio de más de un cuarto de siglo atrás, cuando se advertía en los programas que, de inutilizarse todos los picadores anunciados, el público no tendría derecho a reclamar otros, y había no pocas probabilidades de tener que apelar a la advertencia, no como ahora, que sigue poniéndose por rutina, sin el menor sentido



de la realidad. La rudeza del espectáculo y sus inmediatas consecuencias para montados y cabalgaduras no debiera ser grata a seres civilizados, ni el hecho de que lo fuera justificaría su existencia. Pruebas hay de que si las ejecuciones de penas capitales fuesen públicas gozarían de nutrida concurrencia, aunque dé espanto sólo pensarlo. Pero nada justificaría la vuelta a un bochornoso pasado. Si la Fiesta de los toros ha logrado desterrar cuanto más justificaba su negra leyenda, restablecerlo en aras de unos añorantes melancólicos sería una funesta equivocación.

Claro está que por fortuna no existe el temor. El tiempo no pasa en vano, y la Fiesta, tal como está, ha llegado a una altura artística que no tuvo jamás, sin que sus humanizaciones sean de tal naturaleza que esté al alcance de cualquiera ser torero como un fácil y lucrativo oficio. Centenares de jóvenes intentan cada año conquistar gloria y fortuna y con idénticas oportunidades son siempre muy pocos los elegidos. Todas y cada una de las páginas de EL RUEDO se convierten en poco tiempo en desierto cimiterio de nombres olvidados.

Pero, perdón, quería tan sólo referirme al primer tercio. No sólo no habría caballos para soportarlo a la antigua usanza, sino que tampoco habría hombres. Las remuneraciones de los varilargueros no son tan pingües como para ganárselas a costa de romperse con frecuencia las costillas, a sufrir conmociones viscerales y magullamientos casi cotidianos, que acabarían quebrantando su salud hasta la inutilidad absoluta en muy pocos años, cuando todavía sus ilusiones tienen derecho a ser juveniles. Unos aplausos de consolación al retirarse maltrechos a las enfermerías y hasta unas palabras generosas en los periódicos alabando su conducta no son premio suficiente y compensador de su desgracia. Dolia verlos el domingo último víctimas del anacronismo del «bello espectáculo», como duele en los días normales verlos víctimas de las más enconadas iras populares. Cual si las varas fueran pararrayos, atraen todas las tormentas, achacándoles una responsabilidad que en innumerables casos no les corresponde. Personalmente me es grato, como se pone al final de las cartas, testimoniarles mi respeto y mi simpatía.



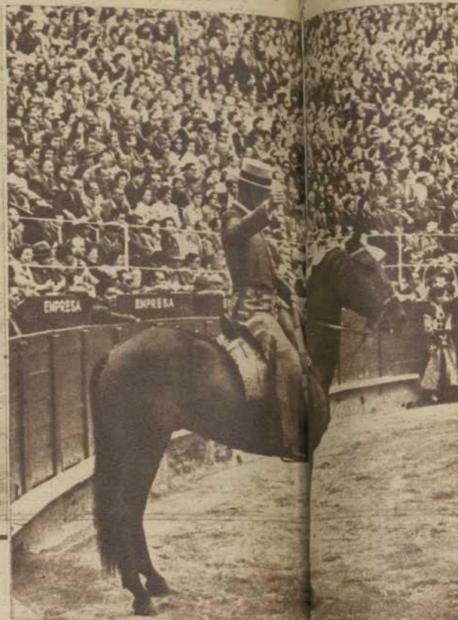
LA SEMANA TAURINA EN BARCELONA



Martorell viendo morir a su primer toro en la corrida del jueves



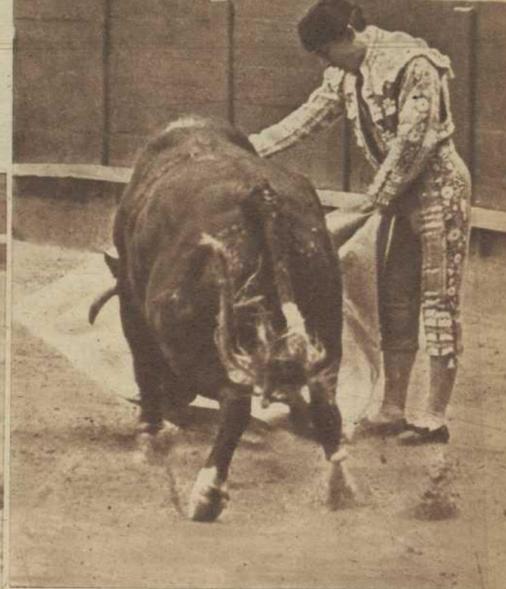
«Litri» en un pase en redondo al segundo toro de don Antonio Pérez



Carlos Arruza, que reaparecía en los ruedos españoles como rejoneador, alcanzó un gran éxito y le fueron concedidas las orejas de un toro de Sánchez Cobaleda



«Litri» en uno de sus gestos característicos



Martorell lanceando en la corrida del domingo



El picador sentado en el estribo espera tranquilamente el desarrollo de los acontecimientos

Día 30.-Toros de don Antonio Pérez, de San Fernando, para Martorell, «Litri» y Paco Mendes

Día 2.-Martorell, «Litri» y Manolo Vázquez lidiaron reses del nuevo ganadero don Baltasar Ibán
Reaparición de Carlos Arruza como rejoneador



Un gran público «Badajoz»



Paco Mendes templando un pase en el tercero de la tarde



Manolo Vázquez pasando de muleta

(Fotos Valls)

Una vuelta al ruedo para José María Martorell

CON apés de mal estilo y de desesperante blandura hubieron de apechugar José María Martorell, «Litri» y Paco Mendes, que vieron cómo se estrellaban sus buenos deseos ante la sosería de sus enemigos.

El cartel, naturalmente, había despertado gran expectación y la Plaza registró una gran entrada, lindante con el lleno, pese a la inseguridad del tiempo. Todo, en fin, estaba dispuesto para una tarde triunfal; pero...

José María Martorell recibió a su primero con unos lances con las manos bajas que se aplaudieron, al igual que un vistoso quite por chicolinas; pero la blandura del apé le obligó a cambiar el tercio con un solo puyazo y dos pares de banderillas, y aunque cuidó de él con mimo y hasta le sacó unos derechos y naturales templadísimos, la cosa no pasó a mayores. Media estocada y ovación a José María Martorell, que saluda desde el tercio. El cuarto tomó tres varas y llegó a la muleta vencidos por ambos pitones. El cordobés peleó con el bicho con afán de novillero que desea abrirse paso. Naturalmente, el público se le entregó y, cuando puso fin al «esaborio» de un buen pinchazo y estocada, hubo petición de oreja y vuelta al ruedo, con recogida de flores.

«Litri» tiene la virtud de provocar los más apa-

sionados comentarios. Pero cuantos fueron a ver a un torero repleto de valor y de situaciones preconcebidas, vieron a un torero muy puesto, con mucho sitio y pisando muy firme en la Plaza. Un torero, en definitiva, que torea. Y como prueba de esto ahí quedaron cuatro verónicas y una media irreprochable. Faena la suya, al segundo de la tarde —cuya sosería y mal estilo no vamos a remachar—, de torero que sabe lo que se trae entre manos. Pases por alto, con la derecha y de pecho, que caldearon el ambiente e hicieron poner la música en marcha. Después de esto el toro se queda mucho y lo que iba para un triunfo seguro pierde tono al quedarse en mitad del viaje. Termina de un pinchazo y media y escucha una ovación, trufada con los inevitables p'tos. Al quinto, muy quedado, intentó por todos los medios sacarle partido con la derecha y con la izquierda, pero el toro deslucía todo. Estocada, precedida de un pinchazo bueno.

El portugués Paco Mendes dió unos lances a la verónica, adelantando la pierna contraria y ganando terreno en cada uno, de alta categoría. Le anotamos también un precioso quite por gaoneras; pero la nota sobresaliente de su actuación fueron cuatro verónicas templadísimas y tóreras al que cerró plaza. Su primero le llegó a la muleta quedadísimo y muy descompuesto, y al sexto del festejo un espontáneo le quitó los pocos muletazos que tenía. Con ambos anduvo desahogado y torero con el trapo rojo, pero no tuvo suerte con la espada.

Peso de los toros en bruto: 460, 490, 470, 450, 470 y 470 kilos.

Reaparición de Carlos Arruza como rejoneador. — Una faena de Martorell. — No hay billetes

Pese al tiempo inseguro lució desde las primeras horas de la mañana el anhelado cartelito. La cosa no era para menos: Carlos Arruza volvía a los ruedos españoles y hacía su reaparición en la Plaza que le dió nombre, categoría y dinero. Sus admiradores, que son legión, no dejaron de acudir a la cita para aplaudir al hombre que supo darlo todo en los ruedos al lado de aquella figura que se llamó «Manolete». Porque hoy ha debutado Carlos como rejoneador; pero a su lado, montando brioso corcel, hemos visto a «Manolete», y no hemos podido evitar que unas lágrimas furtivas se asomaran a nuestros ojos. Y del brazo, como fueron en la vida y por los ruedos, han alcanzado un triunfo resonante.

Carlos es un magnífico caballista, un rejoneador que, torea a caballo, que temple la arrancada del toro y que hace gala de un maravilloso dominio de los caballos. Banderillas, rejones y arponcillos fueron prendiéndose con precisión en el morrillo del de don Manuel Sánchez Cobaleda —bravo ejemplar—, y cuando echó pie a tierra la emoción subió de punto. Diez pases, justos, precisos, medidos. Estocada entera, dobla el toro y ovación grande, dos orejas, dos vueltas al ruedo y «Manolete» montado sobre el corcel del recuerdo, gozaba y participaba del triunfo de su rival en los ruedos y de su amigo en la calle. Gran triunfo el de Carlos Arruza.

En lidia ordinaria se corrieron seis toros del nue-

vo ganadero don Baltasar Ibán, reses que anteriormente se lidiaron a nombre de don Manuel González, y que lucían la divisa verde y rosa. Los toros, de pura casta Contreras, dieron excelente juego con los montados, salvo el lidiado en quinto lugar, que fué condenado a banderillas negras. Para los de a pie no ofrecieron dificultades mayores, aunque hubo un toro, el cuarto, que parecía reparado de la vista y que se arrancaba de largo inopinadamente, poniendo a los toreros en serios apuros. En una de estas arrancadas cogió a Manolo Vázquez, afortunadamente sin consecuencias, y hubo de pasar a la enfermería. A la muleta llegaron sin la precisa alegría y quedadotes.

Al que abrió plaza lo recibió Martorell con unos lances de día de gala y le hizo un buen quite por chicolinas. Tras brindar a don Baltasar Ibán y esposa, fué Martorell hacia el toro, que estaba reservón y con la cara en el suelo. Cuatro dobladas rodilla en tierra para encelarlo, y ya derecho torea por naturales y con la derecha, que arranca ovaciones. Centrado con el toro torea de espaldas y hay un desplante de rodillas que provoca el entusiasmo de las gentes, entusiasmo que sube de tono cuando engarza cuatro manoletinas apretadas, seguidas de vistoso abanico. Estoconazo y la Plaza se cubre de pañuelos. Al descabellar al cuarto intento el presidente no le concede la oreja, pero da la vuelta escoldado por una ovación. Al cuarto lo despachó con prontitud.

Miguel Báez, dentro de la línea torera que se ha trazado, ha vuelto a estar torerísimo. Su primer toro tomaba con recelo capote y muleta, y aunque Miguel puso deseos y ganas de agradar no pudo

sacar nada de provecho, por lo que abrevia y pone fin de un pinchazo y estocada. Al manso lidiado en quinto lugar le realizó una faena porfiona en terrenos de chiqueros, presentándole la batalla en tablas, donde se había refugiado. Hubo pases por alto y con la derecha, obligándole a embestir dándole con la mano en el hocico. Faena maciza dentro de lo que cabía. Y como no podía hacer nada más lo pasaporte de una estocada entera y flamean en los tendidos pañuelos en petición de oreja. «Litri» se limita a saludar desde el tercio y no da la vuelta al ruedo. Mala suerte ha tenido el torero de Huelva en estas dos tardes, pero su nombre se cotiza en alza en la bolsa taurina de Barcelona.

No debió continuar actuando Manolo Vázquez después de los cinco lances y la media con que saludó al que cerró plaza. No ha sido cosa para contarle, sino para verlo. Pero creo que he dado con la frase exacta: ¡Ha toreado Manolo Vázquez a gusto con el capote! Cómo sería la ovación que se vió obligado a saludar montería en mano.

A su primero le hizo una bonita faena sobre la derecha a los sonos de la música, para un pinchazo y estocada, siendo muy aplaudido. Al que cerró plaza lo toró, haciendo gala de un fino arte y un depurado estilo, al compás de la música, pero el toro está muy tardío y no permite que la labor del espada se redondee. Cae la espada un poco y Manolo Vázquez es despedido con una ovación.

Peso de los toros en bruto: 505, 519, 533, 490, 570 y 505 kilos. Del toro de rejones no nos facilitaron el peso, pero daría una media a la canal de unos 290 kilos.

G. DE CORDOBA

ENTREVISTA RELAMPAGO CON CARLOS ARRUZA

Piensa torear sólo una docena de corridas, la mayoría de ellas benéficas



Carlos Arruza en un burladero de la Plaza de Barcelona, donde ha reaparecido como rejoneador, con su apoderado Andrés Gago (Foto Falls)

EL hall del hotel donde se hospeda Carlos Arruza es un hervidero de gentes que entran y salen. Felicitaciones, manos nerviosas que estrechan la del ex torero, hoy magnífico caballista. Bullicio y alegría. Pedimos a Carlos unos minutos para hacerle una entrevista para EL RUEDO.

—A las once, en el Canario— nos dice.

Y ya más tranquilos, interrogamos al famoso diestro:

—¿Cómo le ha caído el recibimiento del público barcelonés?

—Maravillosamente. Barcelona ocupa un preferente lugar en mi corazón de torero y de hombre, y no creo haber merecido tan buena acogida.

—¿Dispuesto a torear mucho?

—No. No quiero que mis actuaciones pasen de la docena, pues tengo

pensado torear mayormente en corridas benéficas.

Don Pedro Balaña, que se encuentra, en unión de don Andrés Gago, como testigo de la entrevista, aclara:

—Puedes decir que tengo seis toros de Manuel Sánchez Cobaleda para él, y que torearé en Palma de Mallorca y en todas mis Plazas, y, naturalmente, repetiré pronto en Barcelona. El domingo o el lunes próximo.

Arruza me mira sonriente y me dice:

—Lo que sí es seguro es que torearé en Barcelona en dos corridas benéficas. La primera, a beneficio de las viudas e huérfanos de los militares de esta región, y otra, para la campaña pro lucha contra el cáncer. Naturalmente, también toreo el jueves la de la Beneficencia madrileña, y otra, aún sin fecha, para la Vejez del Torero, en Sevilla.

Don Pedro, organizador de las dos corridas benéficas de Barcelona, nos aclara:

—Toreará en Barcelona todas las fechas libres, porque Carlos se encuentra muy a gusto en la Ciudad Condal.

—¿Has encontrado algunas dificultades para actuar?

—Todo son habladurías. La verdad es que he recibido toda clase de facilidades, tanto del Sindicato como de mis compañeros. La realidad es la que han visto.

—El público de Barcelona esperaba verte vestido de charro mejicano. ¿Por qué no has salido así?

—Cualquier día, en atención al público de Barcelona, actuaré con ese traje.

—¿Cuántas corridas llevas toreadas?

—Muy pocas. Y si he toreado en España antes de lo que deseaba, ha sido porque don Pedro me alentó mucho. Hoy tengo la alegría de que mi modesto trabajo haya gustado.

Llegan nuevos peticionarios de autógrafos, y nosotros aprovechamos la ocasión para, con un saludo efusivo, dar por terminada la entrevista.

LUIS MIGUEL DOMINGUÍN

va a torear veinte corridas en España



Luis Miguel Dominguín, que ha decidido volver a torear en España, hablando de contratos con el empresario señor Martínez Elizondo (Foto Mani)

La Plaza de toros de Burdeos se hallaba abarrotada el jueves de la Ascensión. Después de dos días de lluvia, y sin que ésta cesara a la hora de la corrida, el público llenó la Plaza para presenciar la reaparición de Luis Miguel, a quien acompañaban, para despachar seis toros de Samuel Hermanos, Antonio Benvenida y «Solinito». Una corrida con muchos kilos, mucha cabeza y demasiada bronca.

Lo que más interesaba en esta actuación de Luis Miguel era ver cómo se hallaba con el toro, ya que ello había de decidir si iba a torear más corridas. Que la prueba ha satisfecho a Dominguín y a las empresas, lo demuestra que ha sido contratado para torear dos corridas más en Toulouse, el 30 de junio y el 7 de julio, y otra en Arlés.

En cuanto a su actuación en España, está ya resuelto. El mismo Luis Miguel nos ha dicho:

—En el mes de julio—el 17, en el Puerto de Santa María—, a torear. Veinte corridas en las plazas españolas y unas cuantas en las francesas para preparar la próxima temporada de América.

Su padre, Domingo González, nos dice:

—Ya tengo compradas quince corridas. En julio, otra vez a la brega. Bilbao y San Sebastián tendrán ocasión, si las empresas lo quieren, a ver actuar a Luis Miguel.

«Chopera» se ha puesto ya a hablar con el apoderado de Luis Miguel, quien, a juzgar por su actuación en Burdeos, se halla «puestos» con el toro...

ALFREDO R. ANTIGÜEDAD

«GRACITO», premiado



Don Alipio Pérez T. Sanchón

El pasado sábado se reunió el Jurado para discernir el premio que se concede por el Ayuntamiento y la empresa de la Plaza Monumental madrileña al toro más bravo de los que se lidiaron en la feria de San Isidro.

Bajo la presidencia del teniente de alcalde don José María Gutiérrez del Castillo, asistieron los aficionados don Luis Fernández Salcedo y don Juan Martín; don José Moreno Yagüe, por el Sindicato de Ganadería; don Francisco Jardón, por la empresa; don Diego Campos, profesor veterinario; los críticos don Carlos de Larra, «Curro Meloja», y «Selipe», de «A B C». Actuó como secretario el jefe del protocolo del Ayuntamiento, don Pedro de Górgolas.

A la hora de votar se reconoció la bravura del toro «Recoba», de don Samuel Flores, y uno de la corrida de don Salvador Guardiola; pero por ocho votos fue elegido como toro más bravo el llamado «Gracito», 26, de la vacada propiedad de don Alipio Pérez T. Sanchón, cuarto de la corrida del 16 de mayo, que pesó en bruto 506 kilos, y en canal, 314, más de 27 arrobas. Lo estoqueó el diestro Martorell y cortó una oreja.

Con este grato motivo, un grupo de amigos y admiradores del ganadero don Alipio Pérez T. Sanchón le obsequiará con un banquete en el Casino de Madrid hoy día 6, a fin de festejar su triunfo ganadero en la feria de San Isidro.

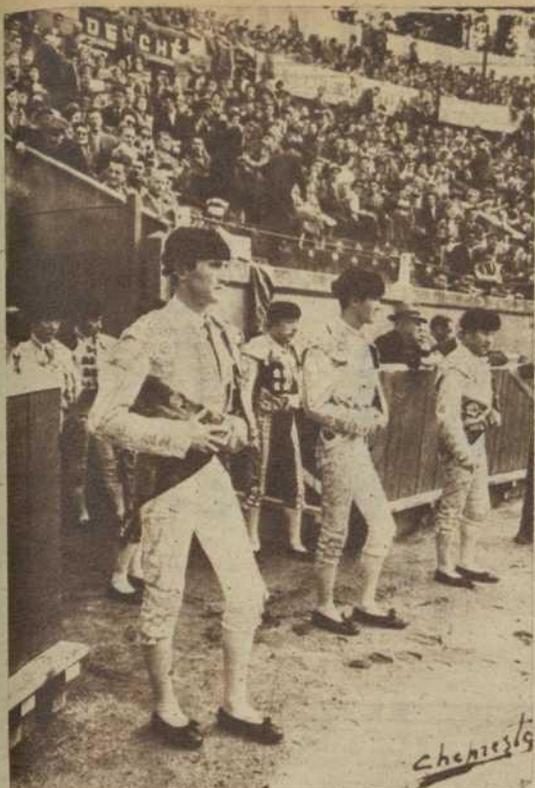
Vino TRES PALMAS



UN VINO INCOMPARABLE DE LA RIVA

CORRIDA EN BURDEOS

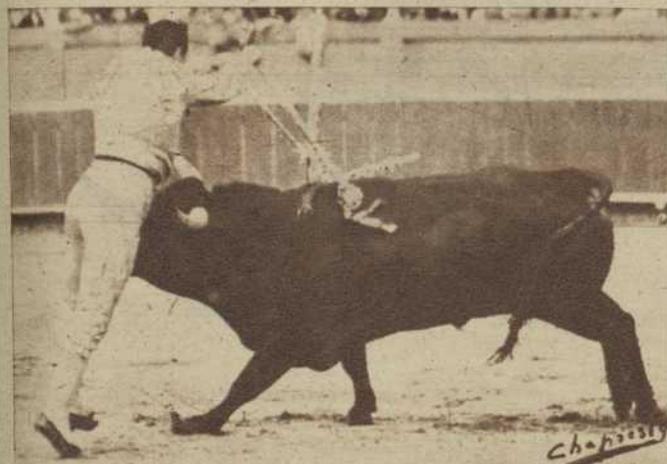
Antonio Bienvenida, Luis Miguel Dominguín, que reaparecía en Francia, y «Solanito», con toros de Samuel Flores



Luis Miguel, «Solanito» y Antonio Bienvenida hacen el paseo a Plaza llena



Al llegar a la Plaza, Luis Miguel saluda al oficial de la gendarmería, agradeciéndole las atenciones que había tenido con él para librarle de los cazadores de autógrafos



Un buen par de Antonio Bienvenida



Antonio Bienvenida muleteando a su segundo, del que le concedieron la oreja

Luis Miguel Dominguín, considerado en Francia como «La vedette de la Tauromachie», arrastró un público que ocupó la totalidad de las localidades de la Plaza de «Bouscat», y una nube de periodistas y reporteros gráficos de los diarios y semanarios de Francia, entre ellos, «L'Equipe», «France Soir», «Paris-Match», etcétera, vinieron a plasmar esta reaparición, considerada en Francia como gran acontecimiento.

Con tiempo nuboso, realizan los diestros el pasillo. Por la mañana ha llovido bastante, el piso de la Plaza se halla algo blando y perjudica bastante la embestida de los astados. A media corrida un rápido, pero corto, chaparrón sorprende a todos, sin más consecuencias.

El ganadero Samuel Flores, de Albacete, envió un lote de toros muy igual, de bonita presencia y con bastante armadura. Acudieron bien a los caballos, y por tres ocasiones derribaron a los montados. Hay que anotar, como nota destacada en la suerte de varas, un quite que Bienvenida realizó en una de esas caídas al picador «El Mozo», en el segundo toro de Dominguín, librándole de ser corneado. El público le dispensa una nutrida y prolongada ovación.

Para los de a pie, a excepción del primero, que era de media arrancada, en general, buenos y nobles, aunque un poco blandos y no mucho nervio. En resumen, una corrida de categoría para buenas faenas.

Bienvenida lanceó con suavidad y temple a su primero y lo banderilleó muy guapamente, sin poder hacer nada con la muleta, debido a que su adversario no embestia con franqueza. Lo pasaporteó con una estocada algo delan-

tera, quedando el graderío en silencio.

En su segundo astado todo fué bien torear. Sacó todo su repertorio. Naturales como mandan los cánones, recortes saledrosos, pases de pecho, etc., un pinchazo y una estocada. Le conceden la oreja, que rechaza, y da la vuelta al ruedo.

Luis Miguel a su primer enemigo lo recibió con seis verónicas perfectas, con las manos bajas. Anotemos también un quite magnífico de frente por detrás en el toro primero de Bienvenida.

En la faena de muleta llevó al de Samuel, con dominio perfecto, al centro del ruedo, donde dibujó una serie de derechazos y varios naturales y adornos. El animal se muestra soso y no le acompaña en su labor. Un desplante de rodillas de espaldas al toro. Incierto con la espada, tres pinchazos, el último, profundo, el toro dobla.

A su segundo lo recibe cerca de las tablas con una larga cambiada de rodillas, dudando el animal. Su faena de muleta es a base de estatuarios y pases ajustadísimos por el lado derecho, pero sin ligar faena. Prolonga su trabajo, terminando con unas manoletinas y un desplante. Dos pinchazos, una media y descabello.

Era mucha la responsabilidad que tenía Luis Miguel en esta corrida. Toda la atención estaba fijada en él. Quizá la excesiva publicidad de que ha gozado en Francia durante su alejamiento de los toros le había perjudicado en el sentido artístico. El público le recibió con admiración. Sus faenas de muleta, en principio, fueron recibidas en silencio y más tarde fueron jaleadas, pero como el diestro no acabó a la perfección con el estoque, el público se mostró dividido.

«Solanito» estuvo nervioso con la capa en su primero, pero no así con la muleta, donde, en el centro del ruedo, realizó una buena faena con la derecha, para repetirla con la izquierda. Una estocada calda y cuatro descabellos. Una oreja.

El último de don Samuel, más cornalón que los otros, fué recibido por «Solanito» con unos lances de frente. La faena de muleta, esta vez más completa y ligada. Un pinchazo y una estocada le valieron las dos orejas.

LA PRESIDENCIA

Bien en la presidencia, Mr. Dorrioz, ayudado por los excelentes aficionados M. M. Paco Madrid y Jean Lamarque.



CENA HOMENAJE A ANTONIO BIENVENIDA EN BURDEOS

Después de la corrida del día de la Ascensión en Burdeos, un grupo de «toulousains», al frente del cual estaban M. M. Ricard y Charria, con sus respectivas esposas, ofrecieron una cena de simpatía y homenaje a Antonio Bienvenida, en un restaurante de la capital.

El desarrollo de la misma fué muy cordial, brindándose al final por los éxitos del torero.

Después de concluida aquella fué acompañado a la estación para que tomase el tren de París, donde tenía reservada plaza en el avión que le conduciría a Orán para su actuación del domingo.

PROPAGADORES DE LA FIESTA ESPAÑOLA

Varios aficionados franceses a la fiesta de los toros han comenzado a colaborar en la emisión francesa de «La Voz de Gulpúzcoa», de San Sebastián, los miércoles a las 12,45 y los sábados a la 1,15, con el propósito de lograr una mayor propagación y comprensión en Francia de la Fiesta española, haciendo un comentario ameno de todas las corridas que se celebran en dicha nación.

El grupo de colaboradores está integrado por André Poubian, Georges Villcitat, Guy Grasset y André Bouresmau, que se presentan en las emisiones con los seudónimos de «Vicente del Baztán», «Almohadilla», «Clarín» y «Buena Vista».

CH.



Un natural con la izquierda de Luis Miguel



Luis Miguel porfiando al de Samuel Flores (Fotos Chapresto)

DOS CORRIDAS DE TOROS



Los matadores Girón y Cascales, con el sobresaliente, hacen el paseo en Murcia (Foto López)

Manolo Cascales en un muletazo por alto a su segundo toro (Foto López)



Curro Girón toreando por naturales a su primer toro en Murcia (Foto López)

En Murcia mataron toros de don José Villar Cascales y Curro Girón, mano a mano

En la novillada de la Asociación de la Prensa de Córdoba lidiaron reses de Quintanilla Vázquez Ruperto de los Reyes, «Chicuelo» hijo y Antonio Ángel Jiménez

En Cáceres, con reses de don Javier Moreno de la Cova, actuaron los matadores de toros Manuel Vázquez, Curro Girón y Jaime Ostos

EN MURCIA

B RILLANTISIMO resultó el mano a mano entre Manuel Cascales y Curro Girón, celebrado el domingo último en nuestra Plaza, ya que ambos diestros consiguieron abundantes trofeos y salieron a hombros por la puerta grande.

Se lidiaron en esta corrida reses de don José Villar Vega, de Jerez de la Frontera, que hicieron una excelente pelea con los de a caballo, siendo muy buenos con los de a pie, excepto el corrido en quinto lugar, que fué condenado a banderillas negras.

El murciano Manuel Cascales oyó palmas al torear de capa a su primero. Con la muleta comenzó su faena con dos pases por alto, continuando con dos series de redondos buenos y unas giraldivas. Mató de un pinchazo y una estocada un poco desprendida, de efecto rápido. Se le concedieron las dos orejas de su enemigo.

A su segundo lo toreó muy bien a la verónica. La faena realizada a este bicho fué mucho mejor que la anterior. La inició con unos estatuarios, intercalando en ella giraldivas. Con el acero señaló un buen pinchazo, logrando después una estocada que mató sin puntilla. La presidencia concedió al espada las dos orejas y el rabo.

En el último de su lote, que era el sobrero, que sustituía a otro toro desechado por pequeño en el apartado, Cascales no pudo lucirse por las malas condiciones de la res, condenada a banderillas negras, despachándola el espada de dos pinchazos y una corta caída. El diestro fué ovacionado.

Cascales consiguió de la presidencia autorización para lidiar el toro desechado, luciendo con la capa y haciéndole una faena de la que destacaron los tres pases por alto con que la abrió, y las dos últimas series de naturales que ejecutó. Coronó la faena con un pinchazo y una estocada hasta el puño. Se concedieron a Cascales las dos orejas y el rabo del bicho.

Curro Girón obtuvo otro triunfo en su segunda actuación en nuestra Plaza.

A su primero lo veroniquéo apretadamente, siendo muy aplaudido. Inició su labor con la franela en este toro con cinco ayudados por alto, ligados con el de pecho. El venezolano toreó muy bien por redondos y naturales, dando varios pases de pecho en

cadena, giraldivas y dos afarolados. Terminó con su enemigo de una estocada un poco desprendida, cortando las dos orejas.

En el cuarto de la tarde, Girón fué ovacionado al torear con el capotillo. La faena a este bicho fué por naturales y redondos, de temple y arte, e intercalando pases de pecho en cadena.

Puso broche a su gran labor con un pinchazo bien señalado y una estocada en todo lo alto. La presidencia concedió al venezolano las dos orejas y el rabo del bicho.

En el último de su lote también fué muy aplaudido con el capotillo Curro Girón. Igualmente a este toro le hizo una faena entre olas, ovaciones y música. Acabó con el toro de una estocada hasta la bola. Fué premiado con las dos orejas y el rabo.

Girón banderilleó superiormente a sus tres toros.

GANGA

Novillada de la Asociación de la Prensa, en Córdoba

Como final de la feria cordobesa de Nuestra Señora de la Salud, y patrocinada por la Asociación de la Prensa, se montó esta novillada para el domingo 2 de junio, que constituyó un rotundo éxito económico. La presentación de «Chicuelo» en esta Plaza, tras de su éxito de Madrid, fué aliciente para que la Plaza se llenase. En las localidades, muchos aficionados de Sevilla.

Se lidió una novillada de Quintanilla Vázquez (procedencia de Santa Coloma), preciosa de tipo, con fuerza y con casta, que, sobre todo para los picadores, dió un juego excelente, pues tomaron las varas con codicia, recargando mucho y mereciendo en este tercio los aplausos del respetable. Claro es que algunos se fueron sin picar lo suficiente y le vinieron largos al torero, y otros, en cambio —el segundo de «Chicuelo», por ejemplo—, por el excesivo castigo en varas llegaron a la muleta defendiéndose y tirando cornaútas.

Brandy
"Espléndido"



Siendo
GARVEY
es exquisito

ROS Y UNA NOVILLADA



Manolo Vázquez no estuvo afortunado en Cáceres, aunque dió, eso sí, pruebas de su valía
(Foto Javier)



En uno de sus toros Curro Girón cortó la oreja y en otro cumplió
(Foto Javier)



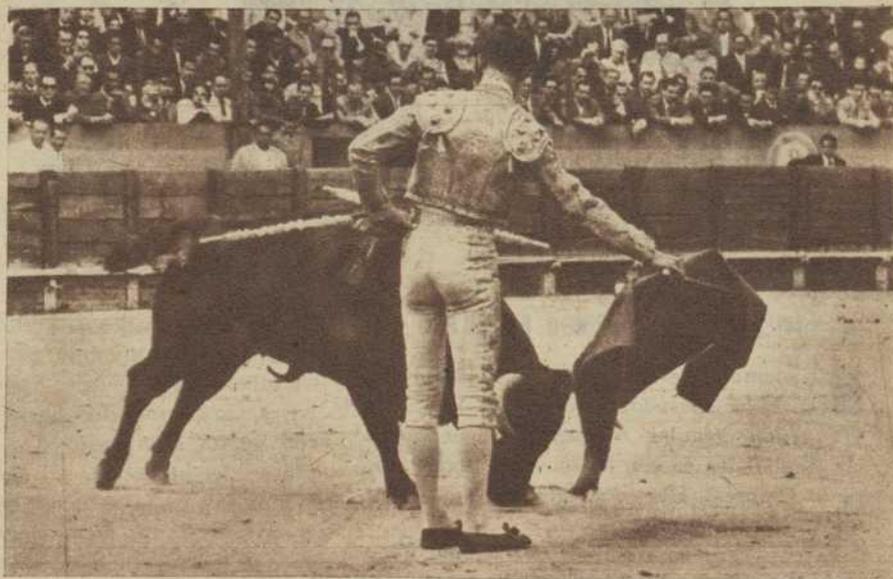
Jaime Ostos estuvo breve en los dos que mató en Cáceres y oyó muchos aplausos
(Foto Javier)

que el bicho se creciera en la muleta y desbordara la voluntad del matador, que no pudo pararse lo debido con el animal. Lo mató de una estocada. Y en el sexto pasó exactamente igual. El propio Antonio Angel pidió el cambio de tercio precipitadamente. Brindó la faena al ganadero don Rafael Espinosa de los Monteros, y con la derecha y con la izquierda prodigó los pases valientes y ceñidos, mas el novillo le comía el terreno y le impedía ejecutar los muletazos con el debido reposo. Sin estar cuadrado el novillo

recetó un pinchazo. Vino después una estocada corta y descabello al primer intento. Y se le concedió una oreja, dió la vuelta al ruedo y fué sacado de la Plaza a hombros.

La novillada, pues, constituyó un éxito de organización, aunque en la parte artística sólo haya que destacar la faena de «Chicuelo» a su primero —por el arte— y la labor de Antonio Angel Jiménez, en el que cerró plaza, por el valor.

JÓSE LUIS DE CORDOBA



Ruperto de los Reyes muleteando con la derecha a su primer novillo (Foto Ricardo)

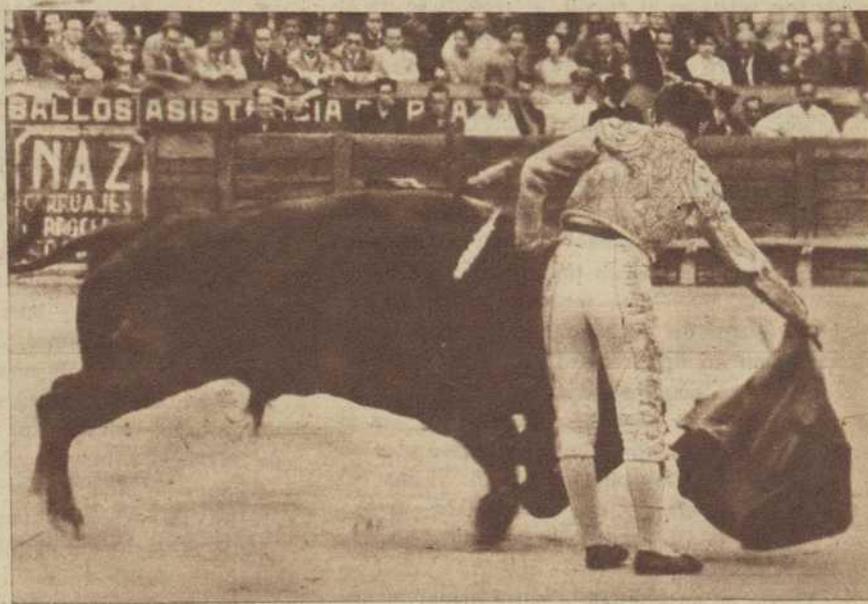
leta a don José Flores, «Camará», y tras de dar unos pases por bajo, con gran dominio, prosiguió por naturales y otros con la derecha, altos y de pecho. Con el estoque pinchó una vez. Vino a seguidas una estocada y al retirarse «Chicuelo» escuchó una ovación, que se reprodujo al saludar desde los medios. Muy bravo con los caballos fué el quinto, pero por exceso

de castigo, ya dijimos al principio que llegó a la muleta con media arrancada, defendiéndose, quedándose a mitad de los pases. «Chicuelo» aquí optó por abreviar y de una estocada caída mandó al desolladero a su enemigo.

El cordobés Antonio Angel Jiménez tuvo a su cargo, en primer lugar, un novillo muy codicioso, que fué poco castigado por los piqueros. Ello hizo

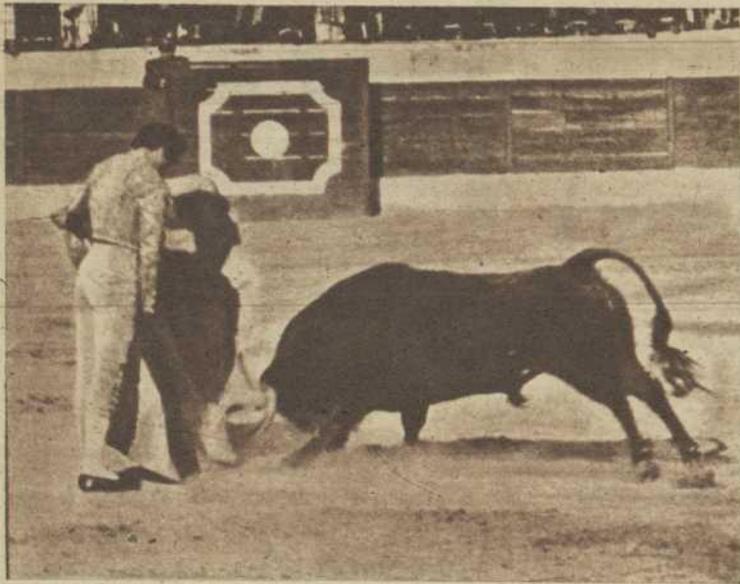


Antonio Angel Jiménez, Ruperto de los Reyes y «Chicuelo», hijo, en el patio de cuadrillas (Foto Ricardo)



Rafael Jiménez en un pase en redondo al novillo lidiado en tercer lugar (Foto Ricardo)

La corrida de la Feria de Antequera y las novilladas



ANTEQUERA.—Jaime Ostos lanceando con quietud y temple a su primero (Foto Guerrero)



EN ANTEQUERA

Reses de Hidalgo Riñón para Joselito Huerta (oreja y dos orejas), Jaime Ostos (vuelta y dos orejas) y «Chamaco» (oreja y ovación). Huerta y Ostos salieron a hombros

EN BILBAO

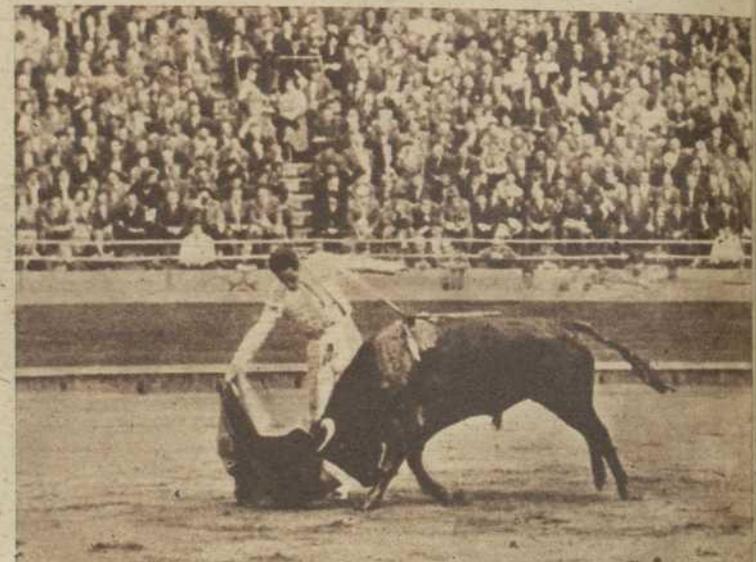
Novillos de Francisco Salas Ostos y uno de doña Enriqueta de la Cova para «El Trianero» (vuelta y vuelta), Luis Segura (palmas y ovación) y «Cabañero» (vuelta y palmas)



ANTEQUERA.—«Chamaco», herido en la mano izquierda, ve cómo le sale sangre (Foto Guerrero)

ANTEQUERA.—Después de resultar herido, «Chamaco» mató muy bien (Foto Guerrero)

BILBAO.—«El Trianero» en un buen muletazo con la derecha a su primero (Foto Elorza) →



BILBAO.—El fino torero Luis Segura iniciando un pase de pecho (Foto Elorza)



LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN BILBAO

NO acompañó el tiempo en la novillada bilbaína del pasado domingo, y a Vista Alegre acudió regular concurrencia, llenándose las localidades de sol. Merecía un mayor apoyo la Empresa Martínez Elizondo por el cartel que había confeccionado.

El ganadero de Andújar (Jaén) don Francisco Salas Ostos envió un encierro bien presentado que acudió con bravura a los caballos, pero la mayoría de los novillos acusaron blandura, cayéndose repetidas veces. El quinto fué retirado al corral, al resentirse de algún golpe contra la barrera, y fué sustituido por otro de la ganadería de doña Enriqueta de la Cova, que se mostró al final gazapón. Los novillos más nobles, el primero y el cuarto. Promedio, 225 kilos en canal.

Juan Jiménez, *el Trianero*, tuvo con la capa y la muleta una tarde de aciertos, que si la completa con la espada le hubiera valido alguna oreja, ya que en todo momento dejó sabor de su buen arte torero. Los lances a su primero fueron superiores y se le ovacionó, así como en un precioso quite. La faena de muleta fué acompañada de la música, y los naturales y de pecho, los redondos y las giraldivas, le salieron muy bien y oyó olés entre aplausos. Dos pinchazos altos y una caidilla con el refrendo del descabello. Se le ovacionó, dió la vuelta al ruedo y salió a los medios a saludar.

Volvió en su segundo a entusiasmar al graderío con una serie de verónicas de temple y arrogancia artística. Ovación y saludos. En la faena de muleta, a base de derechazos y

de pecho, ayudados por alto, naturales y giraldivas, hubo dominio y valor, premiándose su labor con aplausos. Estocada perpendicular y varios intentos de descabello. Ovación con vuelta a la redonda y saludos desde el centro del anillo.

Luis Segura, que debutaba y venía precedido de gran fama, no tuvo suerte con el ganado que le correspondió, ya que las caídas de los novillos le impidieron lucirse. En el que abrió plaza se le vió un quite de buena factura. A su primer novillo lo lanceó con aplomo, y en la faena de muleta se mostró breve y lo pasaportó de una estocada alta, oyendo palmas. El quinto, que acusó debilidad de remos, tuvo que ser sustituido por otro de De la Cova, que se mostró incierto y gazapón, y tras unos pases por alto y dos derechazos, lo pasaportó de una buena estocada, que se ovacionó.

José Gómez, *Cabañero*, lanceó a su primero con valor, realizando después una faena reposada, con pases cambiados, naturales y de pecho, de aguante y buen arte. A continuación dió unas pedresinas, y después de un pinchazo lo pasaportó de una estocada. Ovación, vuelta al ruedo y saludos desde los medios.

Al último, lidiado bajo una fuerte lluvia y con arrancada incierta, lo trasteó valentón, y después de pinchar dos veces acertó a descabellar tras varias intentonas.

Faltó en la Fiesta el sol de las tardes completas.

LUIS URUNUELA

BILBAO.—José Gómez, «Cabañero», en los lances de saludo a su segundo (Foto Elorza)

del domingo en BILBAO, VALENCIA y ARANJUEZ

EN VALENCIA

Reses de don José María López para Pepe Luis Ramírez (vuelta y silencio), Sérbulo Azuaje (vuelta y cogida grave) y Fernando Zabalza (aplausos y pitos)

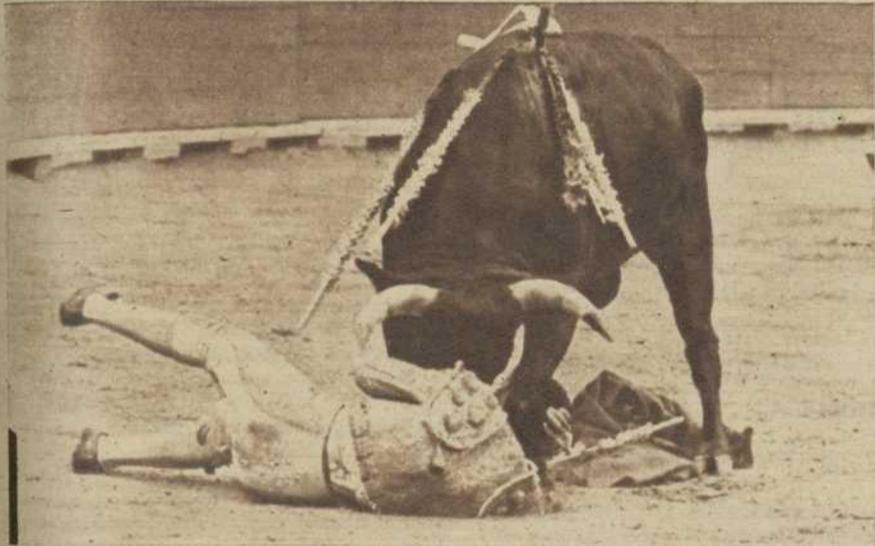
EN ARANJUEZ

Novillos de don Pío Tabernero de Paz y uno de Ignacio Sánchez y uno de Jaral de la Mira para Angel Peralta (oreja), Luis Segura vuelta y dos orejas), José Gómez, «Cabañero» (vuelta y palmas) y Abelardo Vergara (vuelta y ovación). Segura salió a hombros



VALENCIA.—Pepe Luis Ramírez en un quite con el capote a la espalda (Foto Vidal)

VALENCIA.—Sérbulo Azuaje en un farol de rodillas al novillo que le cogió (Foto Vidal)



VALENCIA.—Momento de la cogida de Sérbulo Azuaje. Resultó herido de gravedad (Foto Vidal)



VALENCIA.—Fernando Zabalza, que hacía su presentación, en su primero (Foto Vidal)



ARANJUEZ.—Angel Peralta en el momento de clavar un par a dos manos (Foto Cano)



ARANJUEZ.—Luis Segura en un muletazo por bajo muy mandón (Foto Cano)



ARANJUEZ.—Abelardo Vergara en un buen muletazo con la derecha (Foto Cano)

ARANJUEZ.—José Gómez, «Cabañero», en un pase en redondo (Fotos Cano)



Calendario taurino de la semana

Día 6, jueves

MADRID.—Toros de Urquijo para el rejoneador Arruza, Julio Aparicio, «Litría» y Manolo Vázquez. Corrida de Beneficencia.

Día 8, sábado

PLASENCIA.—Toros de Buendía Santa Coloma para Julio Aparicio, «Litría» y Manolo Vázquez.

Día 9, domingo

ALGECIRAS.—Toros de Alvaro Domecq para Gregorio Sánchez, Joselito Huerta y «Chamaco».

CARTAGENA.—Toros de Escobar para Dámaso Gómez, César Faraco y José Antonio Romero.

CERET.—Novillos de Infante da Cámara para Andrés Álvarez, Francisco Rodrigo y Curro Montes.

COLMENAR.—Toros de Herederos de Martínez para Pablo Lozano, Joselito Torres y «Parrilla».

MADRID.—Novillos de Cobaleda para «Curro Puya», Manolo Martín y «Chicuelo».

NIMES.—Toros de Carlos Núñez para Antonio Ordóñez, «Litría» y Jaime Ostos.

PALENCIA.—Toros de Miura para Jesús Córdoba, Rafael Ortega y Marcos de Celis.

PLASENCIA.—Novillos de Hernández Pla para «El Trianero», Manolo Blázquez y Abelardo Vergara.

PONTEVEDRA.—Novillos de Ortega Estóvez para José Antonio Martínez, Alfonso Ordóñez y un tercero en sustitución de Azuaje.

TOULOUSE.—Novillos de Pablo Romero para la rejoneadora Ana Beatriz Couchet, Antonio Vera, Carlos Saldaña y «Cabañero».

Día 10, lunes

ALGECIRAS.—Novillos de Moreno Santamaría para el rejoneador Peralta, «Curro Puya», «Miguelín» y José García Lupión.

BARCELONA.—Toros de Cobaleda para «Litría», Jaime Ostos y «Chamaco».

NIMES.—Toros del conde de la Corte para Antonio Ordóñez, «Chicuelo II» y Paco Mendes.

SAN CLEMENTE.—Novillos de Dionisio Rodríguez para «Pinturas», «Cabañero» y Abelardo Vergara.

TOULOUSE.—Novillos de Miura para la rejoneadora Ana Beatriz Couchet, Enrique Orive, Victoriano Valencia y Ocampo.

VIC-FEZENSAC.—Novillos de Baldemero Sánchez para «El Trianero», «El Tino» y Manuel Blázquez.

Día 11, martes

LOGROÑO.—Novillos de Angel Liger para Rafael Pedrosa, «El Trianero» y Luis Segura.

Día 13, jueves

MADRID.—Toros de Villagodio para «Chicuelo II», Gregorio Sánchez y un tercer espada. (Corrida del Montepío de Poñeña.)



RUEDOS LEJANOS



TRIUNFO DE BIENVENIDA

En Orán, el domingo, se lidiaron toros de Jesús Sánchez Cobaleda, para Antonio Bienvenida, Gregorio Sánchez y «Solano».

Antonio Bienvenida estuvo voluntarioso en su primero, que no se prestaba a lucimiento, y cortó una oreja de su segundo.

Gregorio Sánchez no hizo nada destacable.

«Solano» cortó una oreja en cada uno de sus enemigos.

PORTUGAL

REAPARECE DOS SANTOS

En Chamusca, el día 30, hizo su reaparición el matador de toros Antonio dos Santos, que ha regresado recientemente de Filipinas. Antonio dos Santos fue ovacionado durante toda la tarde, dando dos vueltas al ruedo en cada uno de sus enemigos. Alternó con los novilleros Manuel Duro, que fue aplaudido, y con los rejoneadores Fernando Salgueiro y Manuel Conde, también aplaudidos.

NOVILLADA EN LISBOA

En Lisboa se lidiaron el domingo reses de Hermanos Neto, de Benavente, que cumplieron, por los rejoneadores Simão da Veiga y Pedro Louceiro y los matadores Pepe Luis Vázquez Manuel Jiménez, «Chicuelín», y el novillero José Julio. Todos los diestros fueron aplaudidos, sobre todo Pepe Luis Vázquez, que banderilleó a sus dos enemigos. José Julio fue sacado a hombros.

PERU

NOVILLADA EN ACHO

Con muy buena entrada se dió otra novillada más en Acho, en la cual se lidió ganado de Salamanca, que resultó bravísimo. «El Nene» tuvo una buena tarde, siendo aplaudido en su primero y cortando la oreja del cuarto, después de gran faena. Hugo Bustamante dió la vuelta al ruedo en su primero y cortó las dos orejas del quinto, al cual toreó superiormente. Telmo Bustamante cumplió en sus dos novillos, siendo ovacionado.

MEJICO

NOVILLADA EN ACAPULCO

En Acapulco se celebró una novillada con bichos de Curiel. Teófilo Gómez cumplió en el primero y dió una vuelta al

ruedo en el tercero. Benjamín Morúa, aplaudido en el segundo por su faena a base de derechazos y naturales. En el cuarto, al que mató de gran estocada, escuchó una ovación, cortó una oreja y dió vueltas al ruedo.

EXITO DE MIGUEL ANGEL

En Ciudad Jiménez se lidiaron toros de Alfredo Chávez, que cumplieron. Miguel Angel trasteó con valor al primero. Ovación. Hizo una magnífica faena al segundo, al que mató de gran estocada. Ovación, orejas, rabo y vueltas al ruedo. En el cuarto se limitó a salir del paso.

«PAT», EN CIUDAD JUAREZ

En Ciudad Juárez fueron lidiados novillos de Golondrinas y Santo Domingo. La norteamericana Patricia McCormick fue ovacionada con la capa y la muleta. Pinchazo y estocada. Ovación y vuelta. Hizo una magnífica faena a su segundo, entusiasmando al público. Pinchó varias veces y escuchó una ovación y dió dos vueltas al anillo. Los novilleros «El Tulín» y Héctor Mier fueron aplaudidos por sus faenas, en las que demostraron valor, pero estuvieron mal con el estoque.

NOVILLADA EN EL TOREO

En Méjico se ha celebrado en la Plaza El Toreo la duodécima novillada, con ganado de La Laguna, que cumplió.

Abel Flores, en su primero, estuvo bien, escuchando aplausos. En su segundo fue cogido repetidamente y mató de media estocada. Aplausos.

Rafael Rodríguez Vela, al banderillar, el novillo se rompió una pata y fue devuelto al corral. Al veroniquar al quinto fue cogido. Con la muleta buscó la igualada, matando de dos pinchazos y estocada. La empresa regaló un séptimo toro, que Rodríguez Vela trasteó desigualmente. Resultó volteado, pero salió ileso. Terminó con el bicho de varios pinchazos y dos estocadas.

Victor Herta, en su primero, aplausos. En el sexto, ovación.

NOVILLADA EN MONTERREY

En Monterrey cumplieron los novillos de La Ronda, Raimundo Briones y Marcelo Acosta dieron vueltas al ruedo. Fernando de la Peña y Quintanilla fueron aplaudidos.

OREJAS A ESTRADA

En Nogales se lidiaron tres toros de González Rubio, que cumplieron, y el cuarto, de Jesús Cabrera, superior. Félix Briones muleteó inteligentemente al primero y mató de estocada. Ovación. Estuvo igual en el tercero y escuchó otra ovación. Juan Estrada, muy aplaudido en el segundo por su valerosa faena. En el cuarto se superó, dando pases muy artísticos, para terminar de una estocada. Ovación, dos orejas y salida a hombros.

OREJAS EN VILLÁ ACUÑA

En Villa Acuña se han lidiado toros de La Playa, mansurrones.

Eliseo Gómez, «el Charro», realizó al primero una faena por derechazos, dominando al bicho. Mató de estocada y escuchó una ovación. Al tercero le dió pases de todas las marcas; gran estocada. Ovación, dos orejas y vuelta.

Manolo Navarro cumplió en el segundo, aunque dió algunos buenos muletaos, y con el cuarto se mostró breve y acertó a herir. Ovación y dos orejas.

RED DE EMISORAS DEL MOVIMIENTO EMISORA CENTRAL

La Voz de Madrid, EFE 14



Radio Roda de Ter.-Actuación infantil

Buena información

Buenos programas

Buena música

* POR ESAS PEÑAS *

PREMIO EN PAMPLONA

Los aficionados navarros del Club Taurino de Pamplona han decidido premiar la bravura del toro de mejor lidia en los sanfermines con un cuadro de un artista local.

El Jurado para conceder este premio lo formarán siete aficionados de reconocida competencia de la localidad. Y ya sabemos que en Pamplona se sabe mucho de toros. Felicitamos al Club Taurino de la capital navarra por su feliz idea.

CONFERENCIA EN CACERES

El conde de Colombi ha pronunciado en Cáceres —organizada por el Club Taurino y la Casa de la Cultura de aquella localidad— una conferencia sobre el tema "Arte en los toros y en el flamenco".

Al acto asistieron las autoridades provinciales y locales, y la conferencia fué muy aplaudida por el distinguido público. El conde de Colombi fué objeto de un almuerzo de homenaje.

NUEVA DIRECTIVA

Ha sido elegida la nueva Junta directiva de la Peña taurina sevillana dedicada al diestro Alfredo Jiménez.

La preside don José Benavides Espinosa, y figuran en los demás cargos los señores don Fermín Morante Aguayo, don Augusto Pulido Sody, don Adolfo Ortiz Rivera, don Juan Antonio Navarro Gómez, don Antonio Cabeza Palma, don Antonio Jiménez Sutil, don Enrique Panadero Martínez, don Francisco Calvo Muñoz, don Ramón Carrión Pavón y don Demetrio Bernal Pérez.

A todos ellos les deseamos muchos aciertos en su gestión.

LA PEÑA «CLÁSICO»

Se ha hecho cargo de la Plaza valenciana de Bocairente, según nos comunica don Enrique Pérez, la Peña Taurina Andrés Coloma, "Clásico", que organiza una gran novillada para el 16 de junio, en la que actuará la gentil rejoneadora Paquita Rocamora y estoquearán novillos de Alipio, mano a mano, "Litri II" y "Clásico".

* VIDA TORERA *

LOS TOREROS HERIDOS

Hay actividad en el Sanatorio de Toreros, donde los heridos mejoran más o menos rápidamente, según la magnitud de sus heridas.

El más grave —aunque ya fuera de cuidado, por suerte— es el venezolano Sérbulo Azuaje, herido en Valencia. El doctor Jiménez Guinea le ha intervenido nuevamente y le ha cerrado la herida. El diestro, dentro de la gravedad, mejora.

Victoriano Valencia también va mejor de su herida del muslo, y el hematoma fuerte de la cara tiende a desaparecer.

Paco Pita, gravemente herido en el vientre en Vista Alegre, es otro de los que —por fortuna— está en camino de la convalecencia.

Curro Lara y Francisco de Diego se suman a la lista de mejorados, lo mismo que «El Jato», herido en Almadén, y el picador Bernabé, que tiene, probablemente, una costilla rota por caída en la corrida de las Ventas.

Celebramos muy de veras la mejoría de los heridos y les deseamos muchos éxitos en el futuro.

CESE DE APODERAMIENTO

Amistosamente, el matador de

toros Antonio Chenel, «Antoñete», ha decidido, de acuerdo con su apoderado don Antonio González Vera, el que este último cese en la representación del torero madrileño.

FARACO REAPARECE

El día 9 del corriente reaparece en Cartagena el diestro César Faraco, que, en unión de Dámaso Gómez y Juan Antonio Romero, lidiará seis toros de don José Escobar. Que haya suerte, muchacho.

SANCIONES

Por cometer excesos en la ejecución de la suerte de varas en la corrida celebrada el día 26 del pasado mes en Barcelona, ha sido sancionado con multa de 2.000 pesetas el picador Francisco Benítez Cabello.

ACLARACION

En una foto publicada en nuestra edición del día 30 de mayo se deslizó, por error, el nombre de Rafael Sánchez Saco como autor del lance que se ejecuta. El diestro, como se deduce del texto y titulares, es su hermano, Manuel Sánchez Saco. Conste así.



Jesús Córdoba, herido en la última corrida de la Feria de San Isidro, ha abandonado ya el sanatorio, y reaparecerá el próximo día 9 en Valencia



Sérvulo Azuaje, herido de gravedad en Valencia, es visitado por «Diamante Negro», su compatriota (Foto Cano)



Pedro Santamaría, herido en Vista Alegre, convalece y mejora en el sanatorio de toreros (Foto Cano)



Victoriano Valencia, en el sanatorio, muestra claramente el hematoma de su rostro (Foto Cano)

Han sido concedidas las Medallas de Oro al Mérito Taurino de 1957

EN la reunión celebrada el pasado día 1, la Junta directiva de la Federación de Asociaciones Taurinas Españolas acordó conceder la Medalla de Oro de la Orden al Mérito Taurino al excelentísimo señor don Camilo Alonso Vega, ministro de la Gobernación. También les fué concedida la Medalla de Oro, habida cuenta de sus relevantes merecimientos en pro de la Fiesta, a don Federico de Ugalde y Echevarría y a don Manuel Mejías Rapela, *Bienvenida*, a propuesta del Club Taurino de Bilbao y del Club Taurino *Bienvenida*, de Madrid.

Como ya se hizo público en su día, la Junta directiva de la Federación, presidida por el excelentísimo señor don Sancho Dávila, conde de Villafuente Bermeja, ofreció con carácter excepcional la primera Medalla de Oro a S. E. el Jefe del Estado.

ACABA DE PUBLICARSE EL REGLAMENTO TAURINO VIGENTE

Comentado por AREVA. 5.ª edición

Con últimas disposiciones, nuevas sugerencias y formularios prácticos

35 pesetas. En librerías y en SERVICIO COMERCIAL DEL LIBRO, Hortaleza, 81 MADRID

TOROS EN TELEGRAMA

Buena corrida en Antequera. -- Novilladas de la Ascensión y el domingo. -- Festivales en Jerez y Pamplona. -- Suspensiones en Zaragoza y Colmenar

CORRIDAS DE TOROS

OREJAS A CURRO GIRÓN

En Talavera de la Reina se lidiaron el día de la Ascensión toros de doña María Cruz Gomendio, bravos; al sexto se le dió la vuelta al ruedo.

Marcos de Celis, faena con derechazos y adornos a su primero, para tres pinchazos descabello a la tercera. Vuelta. En el cuarto fué aplaudido con la capa. Con la muleta no hizo nada destacable. Dos pinchazos. Pitos.

Gregorio Sánchez, faena porfiando a su primero, que era quedado. Pinchazo, estocada y descabello a la segunda. Ovación y vuelta. En el quinto de la tarde, trasteo por bajo, para una estocada. Bronca.

Curro Girón fué aplaudido con la capa y banderillas en su primero, al que hizo faena variada, para tres pinchazos y descabello al tercer intento. Vuelta. En el sexto, faena completa entre ovaciones, para estocada que mata. Dos orejas, rabo y salida a hombros.

LLUVIA DE OREJAS

En Antequera se celebró una corrida de Feria. Seis de don José María Hidalgo Rincón.

Joselito Huerta, faena adornada. Palmas y música. Una estocada. Ovación.

una oreja, vuelta y saludos desde los medios. En su segundo se luce con la capa. Gran faena de muleta para un pinchazo y una entera. Ovación, dos orejas, vuelta y saludos desde los medios.

Jaime Ostos oyó palmas al veroniquear a sus dos enemigos. Faena variada a su primero para un metisaca y una entera tendida que basta. Ovación y vuelta al ruedo. Al quinto, faena buena entre palmas y música. Una estocada hasta el puño. Ovación, dos orejas, rabo, dos vueltas y saludos.

Chamaco oyó palmas con la capa en sus dos toros. En su primero, faena buena hasta hacerse con el toro, grande y bronco. Sufre un puntazo en la mano izquierda. Una estocada. Ovación, una oreja, vuelta y saludos desde los medios. El sexto se cae varias veces y es protestado. Faena inteligente para igualar. Media estocada y descabello al segundo intento. Silencio.

CORRIDA EN PALMA

En Palma de Mallorca fueron lidiados un novillo de Clairac para Angel Peralta y seis toros de don Bernardino Jiménez para Rafael Ortega, Dámaso Gómez y Paco Mendes.

Peralta se lució a caballo y a pie. Fué ovacionado con vuelta al ruedo.

Rafael Ortega, faena variada para una estocada. Ovación, una oreja y vuelta. En el cuarto estuvo breve y mató de media. División de opiniones.



Damaso Gomez banderillo a su primero entre aplausos. Faena valiente para una estocada y dos descabellos. Ovación, petición de oreja y vuelta. En el quinto, estuvo lucido y mató de tres pinchazos y estocada. Ovación y vuelta. Paco Mendes, buena faena para media estocada. Ovación, petición de oreja y dos vueltas al ruedo, protestándose a la presidencia por no conceder la oreja. En el que cerró plaza hizo faena aceptable para media estocada. Ovación y vuelta.

NOVILLADAS DE LA ASCENSION

TRES A HOMBROS

En Hellín se lidiaron reses de Soria Peña, bravos. Emilio Redondo, dos orejas y rabo y una oreja; Ramón Sánchez, una oreja y vuelta; Juan de los Ríos, ovación y dos orejas y rabo. Los tres matadores salieron a hombros.

OREJAS EN MERIDA

En Mérida se lidiaron novillos de Pérez de la Concha y José Luis Osborne. «Curro Puya», petición de oreja y vuelta y oreja. «El Tino», petición y vuelta y silencio. Juanito Vázquez, vuelta y petición y palmas.

EXITO DE GRIMALDOS

En Segovia fueron lidiados novillos de herederos de don Esteban Hernández, buenos, excepto los dos primeros, que fueron pitados en el arrastre. Antonio Angel Jiménez dió la vuelta al ruedo en su primero y cortó las dos orejas del cuarto. Hilario Serrano dió vuelta al ruedo en cada uno de sus dos enemigos. Luis Grimaldos cortó dos orejas del primero y fué aplaudido en el que cerró plaza.

PRESENTACION DE PUERTA

En Sevilla se lidiaron reses de Escobar, bravas. Rafael Pedrosa, ovación y ovación. José Trancheira, ovación y petición con dos vueltas. Diego Puerta, ovación y ovación.

OREJAS A «PACORRO»

En Teruel se lidió ganado de Vicente Chamorro, bravo. Juanito Muñoz, una oreja, aplausos y silencio en el que mató por cogida de Alberto Aguilera. Pacorro hizo tres buenas faenas; dos orejas y rabo, una oreja y vuelta en el que correspondía a Aguilera. Pacorro salió a hombros.

NOVILLADAS DEL DOMINGO

CARTAGENA

En Cartagena se lidiaron reses de Dolores Martín Carmona, mansas. Pepe Castillo, palmas en uno y un aviso en el cuarto. Carlos Saldaña, dos orejas en uno y vuelta en otro. Emilio Redondo, palmas en los dos.

CIUDAD REAL

En Ciudad Real fueron lidiados novillos de José Frías Hermanos, bravos. Juan Coello, vuelta en uno y dos orejas en otro. El Zorro, dos orejas en uno y oreja en otro. Adolfo Aparicio, vuelta en uno y dos orejas en el último.

PUERTO REAL

En Puerto Real se celebró una novillada con picadores. Ganado de José María

Soto de la Fuente, bueno. Juan Beimon-te, faena valiente. Vuelta. En su segundo, vuelta. Juan García, Mondeño, en su primero, faena buena. Estocada. Orejas y rabo. En el que cerró plaza cortó otras dos orejas. Dió la vuelta al ruedo a hombros y fué sacado así de la Plaza.

TERUEL

En Teruel se lidiaron reses de Angel Rodríguez Arce, bien presentadas. Mariano Cristóbal, oreja en el de rejones. Manolo Bravo, ovacionado en los dos. Pepe Luis Ramírez, vuelta en uno y palmas en otro. Sanluqueño, vuelta en uno y ovación en otro.

VALLADOLID

En Valladolid se lidió ganado de Alicio Coboleda. Curro Puya, ovacionado en uno y silencio en otro. Miguelín, ovacionado en los dos. José Trancheira, ovación en uno y silencio en otro.

CAPITULO DE ECONOMICAS

En Almería se lidió ganado de Salas. Juan Carmona, oreja en uno y dos orejas en otro. Angel Luis Mellado, oreja en uno y vuelta en el quinto. El Negro, vuelta en uno y palmas en el último.

En Baeza se lidiaron reses de Gabriel García Sánchez, Mario Ronda, ovacionado en el de rejones. Juanito Belmonte, oreja en uno y aplausos en otro. Antonio Barrera, aplaudido en uno y palmas en el último.

En Haro fué lidiado ganado de Encinas, regular. «El Viti», vuelta en uno y oreja en otro. José Luis Barrero.

En Huelva se lidiaron cuatro novillos de Marañón y cuatro de Gerardo Ortega. Antonio Cobo, vuelta en uno y regular en otro. En el que mató sustituyendo a Vázquez, también regular. Alvaro de Lara, palmas en uno y regular en otro. Morales Quitín, regular en uno y oreja en otro. Ceada Vázquez, oreja en su primero. En el otro recibió herida en la región perineal, leve.

En Inca se celebró una novillada económica. Ganado de Marsal. Buena entrada. Manolillo, oreja. Antonio Balaguer, «el Millonario», oreja. Luis Manuel Mampó, oreja.

En Manresa fueron lidiados novillos de Jesús Sánchez Montejo, bravo. Valentín del Caso, vuelta en uno y oreja en otro. Paquito Alonso, vuelta en su primero y oreja en el último.

En Puertollano se lidió ganado de Jesús Guzmán, difícil. Curro Montes, aplaudido en uno y vuelta en otro; Martín Sánchez, palmas y pitos en uno y oreja en otro.

En San Fernando se corrieron reses de Núñez Guerra, desiguales. «Chiquito de Aragón», aplausos en uno y tres avisos en su segundo. Manolo Carré, oreja en uno y dos orejas en otro. Agustín López León, un aviso en uno y aplausos en otro.

En Tolosa se lidiaron novillos de Ben-jamin Vicente. Juan Diego dos Santos.

ENTRE BARRERAS

DIRECTOR: «DON GONZALO»
Revista Radiofónica-taurina de la

Rueda de Emisoras R.A.T.O.

Teléfonos: 36 04 07 y 25 60 34

Redacción y Administración: CALLE DE JORGE JUAN, 27, MADRID

¡¡ MILLONES DE OYENTES !!

LA MAS RAPIDA Y COMPLETA
INFORMACION TAURINA

★

La más eficaz y mejor publicidad

a través de ENTRE BARRERAS

ESCUCHE TODOS LOS DOMINGOS
A LAS NUEVE Y CUARTO DE LA NOCHE
LA REVISTA TAURINA

ENTRE BARRERAS

A TRAVES DE LAS EMISORAS ESPAÑOLAS:

RADIO TOLEDO, Radio Cádiz, Radio Almería, Radio Antequera, Radio Linares, Radio Córdoba, Radio León, Radio Asturias, Radio Panadés, Radio Badajoz, Radio La Voz de Navarra, Radio Tudela, de Navarra

«Clarín» todos los días, a las 9,30 de la noche, por RADIO TOLEDO

ruedos del MUNDO

vuelta en uno y palmas en otro. Luis Ortega, vuelta en su primero y oreja en el otro.

En Villanueva del Arzobispo fueron lidiados cinco novillos de La Caba. La rejoneadora Paquita Rocamora cortó las dos orejas. Luis Lucenas, aplausos en uno y las dos orejas y el rabo del otro. Por cogida de «El Cayetano», mató un tercer novillo, logrando también las dos orejas y el rabo. «El Cayetano», mal en su primero y resultó cogido en el segundo. Sufre una herida en el escroto, de pronóstico grave.

FESTIVALES

En Jerez de la Frontera se celebró un festival a beneficio de la Asociación Jerezana de Caridad. Gran lleno. El alcalde, don Alvaro Domecq, impuso la insignia de oro de la obra lasaliana al diestro Domingo Ortega.

El rejoneador Salvador Guardiola, vuelta y saludos.

Domingo Ortega, oreja. Juan Belmonte Campoy, vuelta. César Girón, ovación. Juan Antonio Romero colocó tres pares imponentes. José Ramón Tirado, aplaudido.

Los novillos pertenecían, respectivamente, a las ganaderías de Guardiola, Juan Pedro Domecq, Fermín Bohórquez, María Isabel Ibarra, Alvaro Domecq y José Bohórquez.

En Pamplona tuvo lugar un festival benéfico. Ganado de Espinosa de los Monteros, bueno.

Isidro Marín, orejas y rabo. Enrique Vera, vuelta. Antonio Vera, orejas. Juan

Ceballos, «Granero», orejas. Al final, el guardameta del Osasuna, Eizaguirre, lidió un novillo y se le concedieron las dos orejas. Formaron la cuadrilla jugadores del Osasuna.

SUSPENSION

En Zaragoza, por la lluvia, se suspendió la novillada con ganado de Fonseca, que iban a lidiar Alberto Aguilera y Abelardo Vergara y un tercer espada.

También se suspendió la corrida de Colmenar, que se celebrará el domingo próximo con el mismo cartel.



Torcu Varón, el valiente novillero granadino, abandona el sanatorio de toreros después de la grave cogida sufrida en la Plaza de toros de Palma de Mallorca el 19 de mayo. Torcu Varón convalece en el campo al mismo tiempo que se entrena intensamente para cumplir los muchos contratos que tiene firmados.



En la iglesia de Santa María ha sido bautizado el hijo del ex novillero alcoyano Manuel Díaz Cañete, actuando de padrino Andrés Coloma, «Clásico», hijo, que envolvió en su lujoso capote de paseo al niño Manolín durante la ceremonia religiosa. Asistieron al acto el ex matador de toros alcoyano Andrés Coloma, «Clásico», y diversos aficionados valencianos y alcoyanos. Los invitados se trasladaron a continuación al Club taurino, donde fueron obsequiados.



Curro Romero, el gran novillero, ha ingresado como hermano de la cofradía de la Virgen del Rocío, en Sevilla (Foto Arjona)

MADRID, «NUMERO UNO»

Hoy repica gordo la Plaza de Madrid, donde se celebra la corrida de Beneficencia con el conocido cartel, el más aristocrático de la temporada.

Un novillo y seis toros de Urquijo para el rejoneador Arruza —que, por cierto, actúa desinteresadamente y pagándose él los gastos— y los matadores Julio Aparicio, «Litris» y Manolo Vázquez. Esto basta para decir que esta tarde va a haber el «No hay billetes», y lo mismo sucedería si el aforo de la Plaza fuese el triple.

Para el domingo se anuncia una novillada postinera para reaparición de «Chicuelo», que ha armado el alboroto en su presentación. Ahora los novillos serán Cobeledas, y el cartel completo se forma con «Curro Puya», Manolo Martín y el nuevo valor sevillano Rafael Jiménez.

El jueves siguiente, día 13, se ha reservado a la corrida del Montepío de la Policía, en la que hasta ahora están contratados «Chicuelo II» y Gregorio Sánchez, con toros de Villagodio. Falta por completar el tercer espada del cartel.

A continuación se volverá a las novilladas, con presentación de los

LA TEMPORADA EN MARCHA

aspirantes a fenómenos, y una corrida no designada para el día del Corpus. Hay novillos de Albarrán, Arranz y Bohórquez.

La corrida de la Prensa va a ser organizada sobre la base, ya conocida, de los toros de Núñez, y los señores don Francisco Casares y nuestro colaborador «Juan León» andan a vueltas con el cartel. Se habla de un «mano a mano» sensacional de Julio Aparicio y «Litris», pero pudiera haber terna de no menos postín.

En Vista Alegre se lidian novillos de Quintana Ortega hermanos para «El Chuli», Pierre Schull y Juan Coello.

ALGECIRAS EN FERIA

Ya se han dado a conocer los carteles de Algeciras, que han quedado redactados en la siguiente forma: Día 9.—Toros de Alvaro Domecq para Gregorio Sánchez, «Chamaco» y Joselito Huerta.

Día 10.—Novillos de Moreno Santamaría para el rejoneador Peralta, «Curro Puya», «Miguelín» y José García Lupión.

Día 16.—Toros de Pablo Romero para Antonio Ordóñez, «Chicuelo II» y Jaime Ostos.

ALICANTE, CON ALTERNATIVA

En la feria de Alicante, que también ha quedado ultimada, se han hecho públicas las siguientes combinaciones:

Día 23.—Novillos de Emilio Arroyo para el rejoneador Peralta, Carlos Ramírez, «Pacorro» y Ramón Sánchez.

Día 24.—Novillos de Escudero Muriel para «Pacorro», «Cabañero» y Abelardo Vergara.

Día 29.—Toros de Sánchez Fabrés para Julio Aparicio, César Girón y «El Tino», que tomará la alternativa.

Día 30.—Toros de Arellano para «Litris», Curro Girón y «El Tino».

BURGOS EN SAN PEDRO

Los carteles de la capital castellana para la Feria de San Pedro han sido cerrados con las siguientes combinaciones:

Día 29.—Toros de Antonio Pérez para Antonio Ordóñez, Curro Girón y Rafael Pedrosa, que tomará la alternativa.

Día 30.—Toros de Arranz para Julio Aparicio, César Girón y Jaime Ostos.

Día 1.—Novillos de Santos para «Curro Puya», Abelardo Vergara y «Sanluqueño».

CARMONA, ORIGINAL

La Plaza de toros de Carmona ha sido construida de la manera más original.

Allí, por lo visto, los constructores de las pistas para los aeródromos hacen grandes extracciones de arena. Y a los de Carmona se les ocurrió que si hacían las excavaciones en forma circular se podía hacer así una Plaza de toros. Se propuso la idea, se aceptó y sólo falta el recubrimiento para que todo esté terminado. Eso es ingenio, amigos.

LINARES PROYECTA

La feria de Linares constará de dos corridas de toros—los días 28 y 29—, y es posible que una novillada si hay novilleros de la tierra que tengan interés para el público. Posiblemente también irá un rejoneador.

OSUNA, EN SAN JUAN

Para el día de San Juan anuncia la Plaza de Osuna una corrida de toros con cuatro toros andaluces para «Carriles» y Bartolomé Jiménez Torres, diestros de aquellas latitudes. La corrida ha despertado mucha expectación entre los paisanos de los toreros.



«Torero en rojo», cuadro al óleo del ilustre artista Enrique Segura



«Majo con guitarra», otro de los cuadros expuestos y firmado por Enrique Segura

EL ARTE Y LOS TOROS

Exposición ENRIQUE SEGURA

UNA reciente exposición pictórica firmada por Enrique Segura en las salas Macarrón, de Madrid, nos ha permitido conocer las últimas obras realizadas por este ilustre y celebrado artista. Retratos, bodegones, paisajes, pinturas murales, cuadros de figura, todo cuanto puede abarcar temáticamente el arte de los pinceles está aquí lucida y brillantemente representado por obra y gracia de este pintor, colocado hace tiempo, por méritos propios, a la cabeza del escalafón creativo plástico. Y no es de extrañar esta destacada posición, por cuanto Enrique Segura ha ido en sus periódicas y públicas manifestaciones dando fe de una visible superación de sus dotes y condiciones de pintor, de su entusiasmo y afición profesional y, sobre todo, de su conocimiento del oficio, ajeno a toda excentricidad publicitaria y vocinglera. El artista, aristocratizado por su aguda y fina sensibilidad, por su altura de miras, por la delicadeza de su temperamento

fantasioso e imaginativo, no puede ni debe olvidar la responsabilidad que adquiere ante sus propios coetáneos, y más aún de las generaciones que han de sucederle. La obra del artista, aunque él no lo quiera, forma parte de la historia del arte de su tiempo, y soslayar o vulnerar conscientemente este sentido de lo responsable es tanto como dañar solapadamente la alta misión con que por el destino ha sido distinguido. El hombre se debe a los demás antes que a sí mismo.

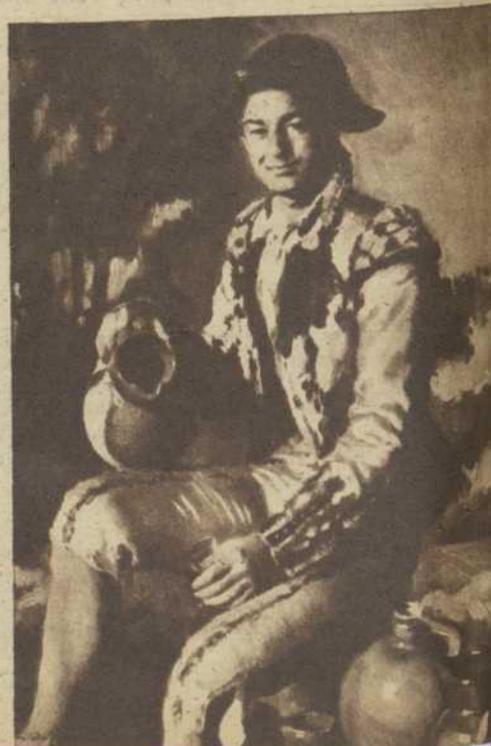
Enrique Segura, consciente de la responsabilidad creadora que le incumbe en este momento trascendental, formativo y continuativo del arte de nuestro tiempo, ha sabido proseguir dignamente la línea estética que heredó de sus antecesores y maestros. Herencia que con las transformaciones evolutivas, sentidas y exigentes, ha servido de punto medio equidistante y razonable entre una pintura caída en desuso y unas dislocadas e iconoclastas tendencias simbolistas y falsamente sentidas e interpretadas, que han

roto malévolamente la línea apacible y serena, equilibrada y normal de nuestro arte. Enrique Segura, tan distante del ayer como de ese mañana confuso y problemático que pretenden mostrarnos los grandes anticipadores y estafadores de la pintura y escultura modernos, es un pintor de nobles iniciativas y de limpia ejecutoria. Para él, la verdad es una ley y un principio, y ese sometimiento de sus facultades a los preceptos impositivos que dibujaron los perfiles del arte en las diferentes y sucesivas etapas de su historia, esa simiente que vertieron en el surco los creadores de un estilo, ha frutecido en él, como una consecuencia lógica de las vastas enseñanzas, respetuosas y sentidamente recibidas. Todavía el impresionismo está vigente en muchos de nuestros pintores, y así la pincelada de Enrique Segura, pastosa, pero ligera, sin insistencias cromáticas ajenas a todo manierismo, en libertad impulsiva, fijando su atención en el objeto básico del cuadro, sin aditamentos distractivos de un fondo barroco y cursilón, nos ofrece una obra digna de alabanza y estudio. Pintura la suya viril, con una fuerza expresiva extraordinaria, brillante de color en la limpidez de los tonos, en la reciedumbre de los contrastes, en la emocionabilidad aparente y efectiva, con una respetuosa subordinación a un determinado clasicismo, que no excluye lo atemperado y acorde con las más exigentes y sen-

satas tendencias evolutivas, en relación metódica y escalonada con la de otros tiempos anteriores, que han venido en lento proceso difuminatorio, borrando aquella pureza preciosista de líneas, el más puro concepto realista, en contraposición con las inquietudes formativas del presente. Pero todo pausada, correcta, evolutivamente.

La exposición de Enrique Segura ha sido algo más que un conjunto luminoso y colorístico de cuadros; ha sido toda una gran lección y enseñanza de buena pintura.

M. SANCHEZ DE PALACIOS



«Majo bebiendo vino», por Enrique Segura

A. B.—Cartagena (Murcia). Son muy vagos o imprecisos los datos que nos facilita usted para que podamos determinar cuál fué la solemnidad taurina del año 1852 a que en su carta se refiere.

F. E.—Bilbao. Es cierto, la obra citada por usted no recoge el nombre de Bernardo Hierro, como tampoco *La Tauromaquia* de «Guerrita». En cambio le da cabida Sánchez de Neira en su *Gran Diccionario Taurómico* (1896), pero muy someramente, pues se limita a decir lo siguiente:

«Banderillero que a fuerza de años ha adquirido un buen nombre entre los de su clase. Valiente y atrevido, se dió a conocer hace más de veinte años adelantando más cada día, y hoy, si no es de los mejores que practican, es, al menos, de los más entendidos, y sus consejos deben aprovecharse.»

Nada más. Pero nosotros podemos agregar que era nacido en Villarreal Alava) y perteneció como tal banderillero a las cuadrillas de Valentín Martín, «Bartero», Ángel Pastor, «Cara Ancha», «Villita» y Mazzantini, aparte de torear suelto con otros espadas, no sin que aceptara novilladas para actuar como matador, con cuyo carácter se presentó en Madrid el día 1 de enero del año 1883, alternando con Antonio Chavarría, «el Aragonés», en la lidia de cuatro novillos de don José Gómez, de Colmenar. Retirado en el año 1907, sirvió como encargado en el desaparecido Gran Café, establecido en esta calle de Alcalá, y más tarde fué empleado de la Empresa de la Plaza de toros de Madrid, cuando figuró como gerente de ella don Julián Echevarría. Falleció en el año 1917.

A. G.—Valencia. El matador de toros mejicano Jesús Córdoba tomó la alternativa en la capital de su país con fecha 16 de enero del año 1949, de manos de «Armillita», al cederle éste el toro «Zalamero», negro zaino, de la ganadería de la Yunta, en cuya corrida trabajó como segundo espada «Diamante Negro».

Sí, señor, el novillero valenciano Antonio Mata, «Copao», toreó en Madrid como tal matador de novillos, en cuya Plaza se presentó —y obtuvo un éxito formidable— el 28 de febrero de 1909, alternando con «Flores» y Pacomio Peribañez en la lidia de seis toros de Moreno Santamaría. Le correspondieron los llamados «Golondrino», castaño, e «Himadito», y si al primero lo mató muy bien, aún se lució más con el segundo. Pero como produjo verdadero entusiasmo fué clavando banderillas al quiebro, y esto, agregado a lo redondo que le resultó su trabajo como matador, hizo que un periódico tan serio como *El Toreo* exclamara al hacer la revista de tal novillada: «¡Ya hay un torero de los que llegan a la meta!»

Pero se equivocó, pues al volver a actuar dicho diestro el 19 de marzo siguiente echó un jarro de agua fría sobre tan cálidos entusiasmos.

D. S.—Badajoz. El matador de toros portugués Manuel dos Santos nació en Golega el 11 de febrero de 1925 y no llegó a actuar como matador de novillos en Madrid. Su primera alternativa la recibió en Méjico, de manos de «Armillita», con toros de Pastejé y Carlos Arruza de testigo; el toro de la cesión, llamado «Vanidoso», le causó, al cogerle, una cornada muy grave en el muslo derecho. Esto ocurrió el 14 de diciembre de 1947, y al regresar a la Península continuó figurando como novillero, hasta el 15 de agosto de 1948, fecha de su segunda alternativa, esta vez en la Plaza de Sevilla, de manos de «Chicuelo», con «El Andaluz» de testigo y toros de Villamarta. La confirmó en Madrid el 9 de junio de 1949, mediante cesión de trastos hecha por Pepín Martín Vázquez, actuando «Parrita» de segundo matador y lidiándose ganado de los Herederos de

AJUSTE DE CUENTAS

Al regresar a Madrid Rodolfo Gaona después de torear varias corridas en el Norte, pidió a su mozo de espadas, «Maera», el de Tarancón, que le rindiese cuentas de los gastos hechos con motivo de tales corridas, y poco experto «Maera» en contabilidad, no acertaba a justificar algunas partidas.

—Aquí hubo «episotón» —le decía Gaona repetidamente.

—Le juro a usted, matador, que no — replicaba «Maera».

—Pues para que no me «pises» más —agregaba el diestro—, ahorita mismo te voy a perjudicar yo quitándote los «pinreles»...

Y uniendo la acción a la palabra, sacó una pistola detonadora y empezó a hacer disparos contra las piernas de «Maera», quien, completamente asustado, empezó a dar saltos como un acróbata y huyó despavorido de la habitación, entre las carcajadas de los que se hallaban presentes y en el secreto de la broma.

don Arturo Sánchez Cobaleda, excepto el sexto toro, que fué de Tassara. La última corrida que toreó en España fué en Sevilla, el 28 de septiembre de 1953, y con fecha 18 del siguiente mes de octubre se despidió de sus compatriotas en Lisboa.

P. de L.—Bilbao. Esa novillada que usted quiere recordar como celebrada en esa capital, en la que intervinieron como matadores «Almanséño» y «Carbonero», corresponde al día 11 de octubre del año 1908.

R. M.—Huelva. Diego Gómez, «Láinez», hizo en Madrid su debut como novillero el 5 de marzo de 1933, alternando con Luis Morales y Diego de los Reyes en la lidia de seis toros de Concha y Sierra, y en tal año fué el que más toreó de todos los matadores de novillos, pues sumó las cuarenta y dos novilladas siguientes:

Marzo: 5 y 19, Madrid; abril: 9, Huelva; 16, Badajoz; 21 y 23, Sevilla; 29, Jerez, y 30, La Línea. Mayo: 7, Palma; 14, Osuna; 18, Madrid; 19, Ecija, y 21 y 28, Sevilla. Junio: 4, Málaga; 11, Valencia; 15 y 18, Sevilla; 24, Barcelona; 25, Valencia; 28, Madrid, y 29 Zafra. Julio: 2, Huelva; 9, Málaga; 16, San Fernando; 23, La Línea, y 25, Morón. Agosto: 5 y 6, Huelva; 10, Madrid; 13, Puerto de Santa María; 16, Jaén; 20, Cádiz, y 27, Sanlúcar. Septiembre, 3, Puerto de Santa María; 6, Huelva; 14, Albacete; 10, Barcarrota; 16, Aracena; 17, Morón; 24, Córdoba, y 29, Sevilla.

En la novillada de Aracena se lidiaron toros de Miura, alternó con «Láinez», el sevillano Daniel Luca de Tena y actuando, además, como rejoneador, don Antonio Cañero.

I. D.—Madrid. Creemos haber dicho en esta Sección que las banderillas de fuego quedaron abolidas en el año 1950. La última vez que se aplicaron en Madrid fué con fecha 12 de marzo del año referido, en una novillada de don Manuel Arranz, de la que fueron matadores «Morenito de Talavera Chico», Antonio Ordóñez y Alfredo Jiménez.



M. A.—Santander.—El matador de toros mejicano Pepe Luis Vázquez nació en Matehuala (Méjico) el 19 de marzo de 1921; en la Plaza Méjico, de la capital de su país, tomó la alternativa el 23 de noviembre de 1947, de manos del «Espartero», mejicano, que le cedió el toro «Piel Roja», de Jesús Cabrera, figurando como testigo Ricardo Balderas, y debe saber usted que no se llama Pepe Luis Vázquez, sino José F. Vargas y Castillo, es decir, que bien puede ocurrir que esa F. sea la inicial de Fernández, como también pudiera ser que se trate de la primera letra de Félix, en cuyo caso resultaría que se llama Félix Vargas, como el titular de la novela de «Azorín».

L. E.—Almería. ¿De verdad le interesa a usted la semblanza que nos pide de «Relampaguito»? Pues allá va:

*De este diestro de Almería
fué siempre piedra de toque,
lo bien que jugó el estoque
dando a la suerte alegría;
tuvo más de un feliz día,
mas por no ser consecuente
y hacerse luego indolente,
por su extremado abandono
(y a fin de ponerse a tono),
le echó en olvido la gente.*

No hay que darlas, hombre, y puede seguir usted pidiendo lo que se le ocurra, que siempre contestaremos lo que sepamos.

C. R.—Guillena (Sevilla). Del que fué matador de novillos llamado Marcelo Puntas Jiménez sabemos tan poco que no tenemos de él otras noticias que la de haber nacido en esa localidad y haberse presentado en Madrid como novillero el 23 de marzo de 1903, alternando con «Cocherito» y «Mazzantinito» en la lidia de dos astados de Palha, dos de Carrasco y otros dos de González Nandín. Le correspondieron uno de los de Carrasco, llamado «Compuesto», y otro de los de Nandín, llamado «Desertor», y de su trabajo escribió la revista *El Toreo*:

«Por el trabajo que ayer hizo, suponemos que su hoja de servicios debe estar todavía en blanco.»

En su primera faena tardó diecisiete minutos y escuchó dos avisos.

Nada más se supo de él, y conste que para contestar a usted hemos tenido que revolver «lo nuestro», pues el nombre de Marcelo Puntas no aparece en ninguna obra de historia ni de estadística.

V. I.—San Sebastián. Las novilladas celebradas en Azpeitia los días 31 de julio y primero de agosto del año 1930 estuvieron a cargo de Pepe Amorós y Félix Rodríguez II, los cuales estoquearon cuatro astados de Angoso cada tarde.

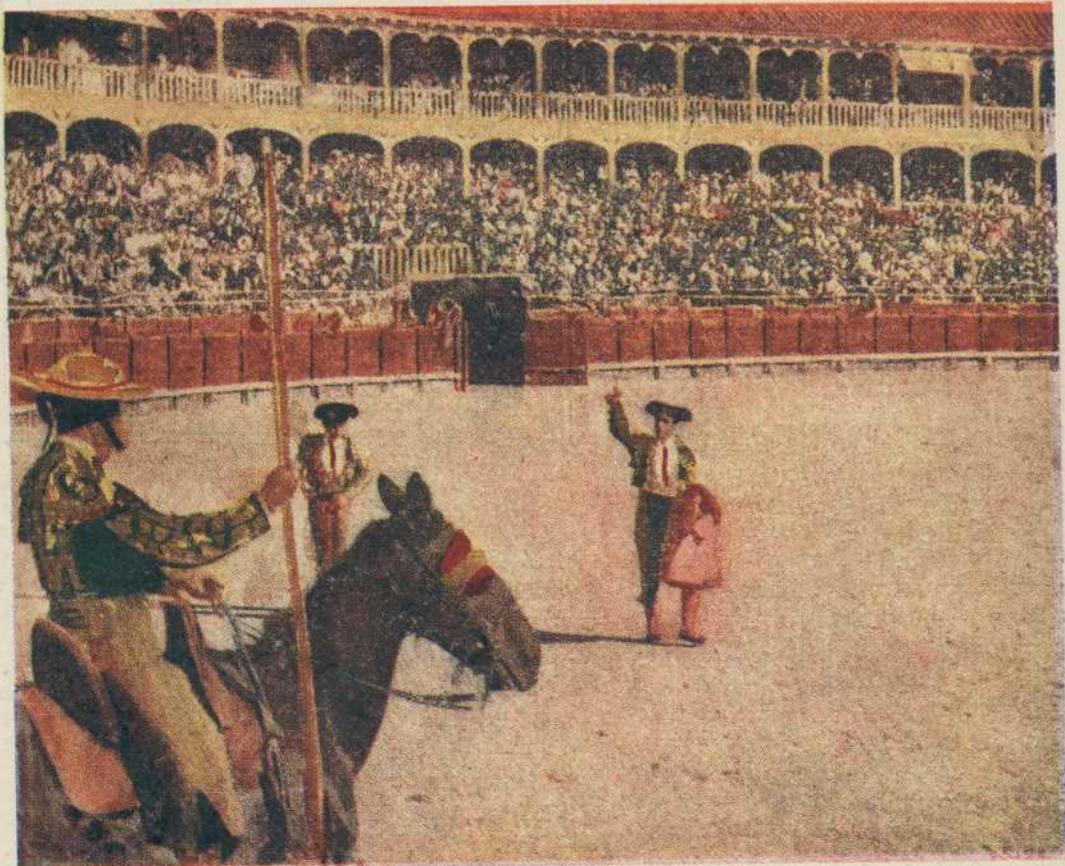
M. A.—Sevilla. De las aptitudes del modesto matador de novillos Carlos Olmedo, «Olmedito» —hijo de un revistero taurino sevillano, sí, señor—, puede usted juzgar por estos conceptos, vertidos por el crítico «Dulzuras» en su anuario *Toros y Toreros en 1910*:

«Ya lleva tres años matando novillos y aún no ha logrado que de él se cuenten cosas que hagan despertar en los empresarios el deseo de contratarle.»

Y después no hubo motivos para referir hazañas suyas.

El estilo del Toreo...

y el
 coñac
 con
 estilo



PALMAS Y TABACOS

... un sol de oro y llama calina a la multitud estrujada en los graderios; sólo un viento fresco, áspero de residuos animales, el que saldrá de las tinieblas del chiquero, ya abierto el exterior portón de los sustos.

En esta pausa, donde los sabihondos discuten de estilos y los ingenuos los paladean sin meterse en discusiones, ese lancero de primer término parece presentar su alabarda al diestro que recorre el ruedo, visto por todos, menos por ese jamelgo al que tapa sus ojos, un clásico pañolón, con la bandera nacional, donde el soldado depositaba sus ropas y canuto de licencia.

El torero saluda. Lleva su montera puesta y el capote de brega plegado al brazo. Corresponde al entusiasmo de los graderios, sonriente, y en el ruedo no ha florecido sobre la reseca arena ninguna flor de homenaje rendida a los lacillos de liebre de las zapatillas del héroe cuyo estilo entusiasmó.

El pie del grabado dice escuetamente: «Palmas y tabacos». Palmas de los «güenos» mozos, y flor de Habana que salió del bolsillo del pecho para ser proyectil admirativo a los pies del triunfante espada.

Palmas y tabaco: todo un estilo en el toreo, que en el fondo es exactamente igual ahora, cuando se presencia una faena con las mismas palmas, cigarrillos rubios y ramos de flores. Ayer y hoy, palmas y tabacos, igual que palmas y ramos en celofán. Al fin el premio a la gallardía; majeza y arte de los toreros que fueron, los que son y los que serán.

(Archivo Conde de Colombi.)

CENTENARIO

TERRY